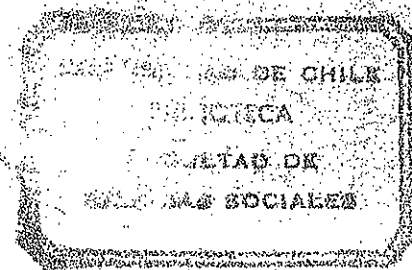


883.400187  
P147  
1983

MARTIN PAINEMAL HUENCHUAL

**VIDA DE UN  
DIRIGENTE  
MAPUCHE**

1985-87  
1988-89  
1989-90  
1990-91  
1991-92  
1992-93  
1993-94  
1994-95  
1995-96  
1996-97  
1997-98  
1998-99  
1999-00  
2000-01  
2001-02  
2002-03  
2003-04  
2004-05  
2005-06  
2006-07  
2007-08  
2008-09  
2009-10  
2010-11  
2011-12  
2012-13  
2013-14  
2014-15  
2015-16  
2016-17  
2017-18  
2018-19  
2019-20  
2020-21  
2021-22  
2022-23  
2023-24  
2024-25  
2025-26  
2026-27  
2027-28  
2028-29  
2029-30  
2030-31  
2031-32  
2032-33  
2033-34  
2034-35  
2035-36  
2036-37  
2037-38  
2038-39  
2039-40  
2040-41  
2041-42  
2042-43  
2043-44  
2044-45  
2045-46  
2046-47  
2047-48  
2048-49  
2049-50



1P 852

ROLF FOERSTER

AVLAYAI MAPUCHE DUNGU (\*) repetía el  
venerable cacique Ramón Pajnemal, de Chol Chol, con una  
mirada llena de benevolencia y gratitud.

Manuel Mañquilef, Comentarios del Pueblo  
Araucano, 1914.

(\*) No se acabará el conocimiento de los mapuches.

INTRODUCCION	5
1ª PARTE	13
2ª PARTE	35
3ª PARTE	57
NOTAS	107

# INTRODUCCION

En esta historia de vida se despliegan las múltiples facetas de un dirigente mapuche: Martín Segundo Painemal. El nace en 1907 al interior de una de las parentelas más importantes de la sociedad mapuche<sup>1</sup>, en una zona —de alta concentración indígena— que posee larga historia de encuentros y desencuentros con los *wincas*(\*). Ahí recibe su formación, su memoria cultural y también las huellas de una educación occidental en la Misión Anglicana de Cholchol.

Migra de 17 años a Santiago al calor de una capital convulsionada socialmente. Allí se va integrando al mundo de la política *winca*, haciendo suyos y a su manera los postulados de las organizaciones obreras en que milita, para transformarse, al poco tiempo en un “hacedor” de organizaciones mapuches. Estas organizaciones luchan y presionan por los intereses de su pueblo, bajo modalidades diferentes a las prevalecientes en las otras organizaciones indígenas. Se distancia del Abur-tismo (mesianismo o mapuchismo) y del Coñuepanismo (indigenismo de derecha) imponiendo un estilo de profundo acercamiento con las organizaciones obreras y campesinas, pero sin dejar de lado las reivindicaciones propias de su raza.

Su mundo ideológico y cultural se amplía por los años 50, al leer las páginas bíblicas y al reencontrarse con los valores inculcados en su juventud por la Misión de los anglicanos. Su discurso hará coherente las enseñanzas indígenas, políticas y cristianas. No

habrá contradicción entre ellas, a todas las impondrá un particular privilegio de contenidos y de formas; por ejemplo, su relación con Dios incorpora significantes cristiano—anglicano, pero se realiza a través de elementos indígenas: sueños (*peuma*) y visiones (*pe-timontun*)<sup>2</sup>.

Martín Segundo Painemal no es un caso aislado y atípico. En él se encuentran instituidas de forma ejemplar, las modalidades de una formación cultural y política bastante extendidas. Pero también es un caso único y singular porque revela como nadie una variante de lo que podemos denominar “el espíritu de su pueblo”.

Hay que señalar que los testimonios biográficos —como éste— adquieren validez sociológica, en tanto concebamos lo social más allá de la simple dicotomía entre infra y supraestructura y de las exigencias de trabajar con hechos concretos. La realidad para nosotros, es una construcción social hecha por hombres y mujeres. En ella tiene un lugar destacado el juego y las tensiones de los discursos, estos la fundan, la reproducen y la transforman (no existe práctica sin discurso). Martín Painemal es obviamente un reproductor de discursos, pero también es un creador de ellos.

Las historias de vida, similares a la que aquí se presenta, son escasas en la amplia literatura mapuche, remontándose su recolección y elaboración a comienzo de siglo. “Las últimas familias i costumbres araucanas”, de

Tomás Guevara (1913), “Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX” de W. Moesbach (1930) y “Vida de un araucano” de Carlos Munizaga (1959) son las obras más acabadas. Se encuentran, sin embargo, esbozos testimoniales en la obra de Lenz, Manquilef y Augusta. En estos últimos años ha surgido un mayor interés por registrar estos discursos individuales—colectivos, bajo el supuesto que ellos son una forma privilegiada de acercamiento “por dentro” al grupo étnico mapuche, como también de aquellos sectores marginales a la Historia Oficial.

El testimonio de Martín Segundo Painemal es por tanto, complementario de todo este paradigma, y a la vez de un esfuerzo de investigación llevado a cabo por el GIA \* para hacer inteligible la particular participación de los indígenas en el movimiento campesino chileno. En este marco, la figura de Martín Painemal es clave y decisiva, por ello creemos que su discurso oral y escrito aporta nuevos e interesantes elementos comprensivos, sobre todo aquellos ligados a las esferas ideológicas y culturales (étnicos) que en el mundo indígena forman parte sustantiva de lo real y también de ese nivel difuso, pero tan convocador para el mapuche desde comienzo de siglo, que es la política.

La historia de vida como método, se asienta en una amplia tradición y por ello demanda una gran exigencia. Hemos tratado de cumplirla en todas sus partes, valiéndonos

de cuatro fuentes que nos permiten acercarnos lo más posible al sujeto narrado. Estas fuentes son: primero, una serie de entrevistas a Martín Painemal realizadas entre 1982 y 1983; segundo, dos poesías y una historia escrita por él mismo; tercero, testimonios de personas cercanas a él (recogidas por nosotros o también encontradas en fuentes impresas) y cuarto, informaciones periodísticas.

El discurso y la escritura de Martín Painemal se ha respetado. No hemos cambiado nada en su representación discursiva, por ello, algunos pasajes de la obra podrán aparecer como una alabanza exagerada a sus ideas partidarias; y, aunque podríamos haberlas omitido, no lo hicimos porque esto hubiera significado truncar al personaje en una de sus principales facetas, tan común a ella, por lo demás, a los dirigentes obreros que se formaron al alero de la Federación Obrera de Chile.

El texto está dividido en tres partes. La primera se refiere a la vida que transcurre en la zona de Cholchol, que va desde su nacimiento (1907) hasta la edad de 17-años. La segunda, relata su permanencia en Santiago y los acontecimientos que allí le ocurren hasta 1935. La última parte, se desarrolla en Temuco, lugar donde Martín Painemal ha pasado sus últimos años.

Agregamos algunas notas con la intención de ampliar la información sobre aspectos desconocidos de la vida societal mapuche

y para dar contexto a determinados pasajes de la obra.

Para terminar sólo queda el ritual necesario y fundamental de los agradecimientos, acto que obviamente no-basta para establecer la reciprocidad, pero que sí es el signo de su necesidad. A Sonia Montecino quien siempre estuvo estimulándome a profundizar en las representaciones, prácticas y sueños de Martín Painemal. Al equipo de investigaciones del GIA sobre Movimiento Campesino (del cual formé parte), especialmente a José Bengoa, quien lo encabezó y lo dirigió en los senderos de la compleja historia de los pobres de Chile, Gonzalo Tapia, Lila Acuña, Pedro Segure y Verónica Oxman, les agradezco sus múltiples sugerencias y valiosos comentarios. A Eduardo Valenzuela de SUR, a María Elena Cruz y a la escritora Mercedes Valdivieso por sus consejos y críticas.

(\*) *wincas*: español, chileno, extranjero, ladrón.

\* *Grupo de Investigaciones Agrarias, de la Academia de Humanismo Cristiano.*

Faint, illegible text on the left page, possibly bleed-through from the reverse side.

# 1ª PARTE



Antonio y Ramón Painemal son los caciques que en los Títulos de Merced, aparecen como cabezas de las comunidades de los Painemales. Descienden de una antigua y extensa familia. Son mis parientes, ellos lucharon al lado de los wincas, otros no lo hicieron. Yo nací como campesino, pero por las circunstancias me hice obrero casi toda la vida, ahí he dado mi lucha.

*José Segundo Painemal: (1913, pariente de M. S. Painemal) Ikelme Mulachilla Quechatoki Painemalto era oriundo de Millarika (Villarrica) del lugar denominado Wojpire.*

*Habiéndosele mezquinado el terreno se dirigió a una tierra en donde sólo los pájaros habitaban y donde el pasto crecía en abundancia. Ahí llegó a la tierra de Añureme. Salió después a otra tierra y llegó a Kañkurra, de ahí pasó a Kollipüllí, y aquí se dirigió a otra tierra mayor y llegó a Rañitelefú, tierra pantanosa. Salió después y llegó a Matakítu, cerca de Tromén. Tenía un hermano que se llamaba Nekulkeo, que se quedó en Tromén.*

*En esa tierra este tuvo hijos y fue jefe de Tromén. De ahí salió Jerónimo Melillán, quien fue cacique de nombre.*

*Los dos hermanos se separaron: uno se fue a Karrirriñe (Carrerriñe) y el otro se quedó en Tromén.*

*Estos dos lonkos (caciques) fueron los que dieron nombres a los lugares. Llegaron a una región de canelos (foye) y el terreno lo denominaron Folleko (agua de canelo). Después vieron una montaña inmensa, en donde sólo las torcazas (kono) habitaban. A esta tierra y montaña se les llamó Konoko (aguas de torcaza).*

*La descendencia de estos lonkos fue: Ikelme Painemalto, Nekulkeo Painemal, Peñeipill, Llankimill Painemal, Martín Melillán Painemal, Melillán Juan Painemal, y Antonio Painemal, último descendiente. (Relato de José Segundo Painemal en Las últimas familias y costumbres Araucanas, de Tomás Guevara, 1913).*

Antes que llegaran los wincas, los abuelos de nosotros criaban muchos animales, éstos andaban como hormigas por los abiertos campos. Por esos animales los antiguos mapuches se hacían muchos asaltos. Se mataban entre uno y otro, juntaban sus mocetones, 15 a 20 a 50, con el objeto de arrear los animales de los otros. Eso se llamaba Malón.

Para evitar los malones se pescaron el secreto del *huekufe* (diablo) y se defendieron de los enemigos. Ellos hacían su secreto y lo tenían guardado. Hay gente que todavía hace pacto con el *huekufe*, en la actualidad, en todo el mundo capitalista está eso.

*José Segundo Painemal: Lorenzo Kolipí<sup>3</sup> era amigo de Melillan Juan Painemal y habían peleado juntos en favor de los patriotas. Sin embargo, Kolipí dijo: Painemal no ha perdido animales, los cuernos se le llegan a podrir de viejos, hay que quitarle una parte. Todos debemos ser iguales.*

*Este Kolipí era soberbio porque contaba con el apoyo del gobierno. Solo, no era capaz de pelear con los de Chol-Chol. No tenía más que la parada. Quería que los lonkos aliados lo tuvieran por jefe de todos y le mandaran regalos.*

*Un día al amanecer llegó a la casa de Painemal a darle un malón con un grupo de su gente. Los malones se daban antes que amaneciera.*

*La gente estaba durmiendo todavía. Los animales estaban acorralados. Kolipí dio orden de tomarlos. De todos los animales, se interesaba por un caballo rosillo de Painemal, especial para la guerra y muy querido de su dueño. Kolipí preguntó a los mocetones de Painemal por este caballo, por miedo lo señalaron. Fueron a lacearlo para que lo montara Kolipí, el caballo saltó el cerco y huyó al campo, no lo pudieron tomar.*

*Entonces Kolipí ordenó arrear los caballos, yeguas y vacas que había en el corral.*

*Painemal estaba escondido. Cuando se fueron los del*

*malón, ensilló su caballo y se tocó el kullkull (cuerno) en el cerro Chuvulkollan, al sur de Karrisriñe. Vino la gente, todos se armaron y salieron en persecución de los asaltantes. Iban en mayor número los perseguidores. Los alcanzaron en el cerro de Chuffhuinkul, entre Karrisriñe y Repokurra. Hubo pelea y muchos heridos de parte de Kolipí. Painemal les quitó los bueyes. Huyeron con los caballos y las yeguas, pero en Repokurra los alcanzaron otra vez y se los quitaron. Aquí fue la pelea más grande.*

*Kolipí quedó muy enojado. Decía que iba a pedir auxilio al gobierno para volver al malón y quitarle a Painemal los animales y cuatro atados de lanzas que le había tomado. Amenazaba matar a Painemal.*

*Entonces Painemal mandó decir a las autoridades que no prestaran auxilio a Kolipí, porque él y sus antepasados habían sido partidarios del gobierno y que no era justo que ahora se le combatiere por causa de Kolipí.*

*Las autoridades no atendieron la petición de Kolipí, el cual se olvidó de todo y volvió a ser amigo de Painemal.*

*Melillan Juan Painemal sufrió mucho por los malones. Un malón le dieron los de Boroa y Raffitulefu, al sur de Imperial. Llegaron al venir el día. Le rodearon la casa y la quemaron, para que muriera con las mujeres; éstas salieron afuera, pero no Painemal, que temió que lo mataran. Para librarse del calor de las llamas, comenzó a echarse chicha de manzana que había en una tinaja. Se puso ropa de mujer y en un descuido de sus enemigos huyó a esconderse. Después cuando supieron que estaba vivo, se espantaron y sospecharon que era kalku (brujo). (Relato de José Segundo Painemal, op. cit.).*

Mi madre sabía que Kolipí había venido a quitar todos sus animales a los Painemales, parece que fue por una desobediencia entre los caciques. Eso enojó a Kolipí. Trajo a sus mocetones y arreó a los animales. El viejo Antonio Painemal era *kalku*, eso lo ayudó en los malones. Los viejos se tomaron el secreto y ahuacharon al diablo. El

viejo Ramón Painemal lo heredó de los anteriores, él lo mostraba —así contaba mi padre—, era como una piedra brillante, chica y en sus dos lados tenía como ojitos. El viejo le pasaba una cuchilla grande, cuando tenía un compromiso de pelea de toros o carrera de caballos, la sacaba al patio de la casa y empezaba a hablarle, un par de palabras, una oración y de repente volaba la piedra y llegaba donde estaba el contrario, posesionándose del animal, lo dominaba y lo derrotaba. Dicen que ese aparato lo pasaron a buscar a la cordillera, cuando anduvieron en Argentina los viejos. Sirvió después para liquidar a casi toda la familia, comieron la sangre de los animales y de los cristianos. Mientras haya mundo eso va a estar en vigencia. La piedra está hoy en tres partes, entre los hijos y descendientes del cacique Wenceslao Painemal.

## II

Un mapuche contaba que cuando se fundó Temuco, resistieron hartos. El vino a pelear al cerro Nielol, dijo que los primeros que llegaron fueron los militares. Estaban de guardia y los mapuches de repente plantaron el golpe para invadirlos. Pelearon con los wincas y éstos se defendieron. Vinieron mapuches de varias partes, de lejos a pelear. Pero no tenían armas de fuego, sólo con lanzas, macanas, flechas y boleadoras peleaban. El boleador lanza como a 200 metros según la fuerza del hombre, con eso hicieron zumbir a los wincas allá en Arauco. Las mujeres mapuches llevaban hartas piedras: esos eran los proyectiles. Así todo hombre estaba acompañado de su mujer. Habían en aquel entonces mapuches guerreros, buenos para discursar, para vengarlos a todos.

José Segundo Painemal: Esta noticia (el alzamiento de 1881) no lo sabían los caciques Venancio Koñuepan y Antonio Painemal.

*Éra esto única y exclusivamente en contra del gobierno, por eso en esta guerra sólo tomaron parte los valientes y atrevidos. En esta guerra tomó parte un hermano de Venancio llamado Millapán y otro de Painemal denominado Nekulkeo.*

*Koñuepan y Painemal hablan a sus hermanos sobre la guerra, pero no se detienen. Al acercarse el día de la guerra, Painemal y Koñuepan se envían mensajes a fin de ponerse de acuerdo en la guerra encabezada por esos intrépidos araucanos. Envían a Bureu Painemal adonde los chilenos. Llevó una carta.*

*Estando en el pueblo, se asaltó el fuerte de Nielol. En vista de este asalto todos los mapuches se ayudaban. Painemal envía después al comandante Alberto Arce un mensajero, anunciándole que en Temuco se va a efectuar un asalto. Por eso dijeron a Painemal que pusiera una bandera blanca a fin de que todos lo respetasen.*

*Llegaron don Gregorio Urrutia y don Alberto Arce a casa de Painemal, en donde estaban reunidos todos los que abiertamente no habían tomado parte. Dijeron a Painemal que eligiese a algunos capitanes indígenas para ayuda del gobierno. Painemal eligió 4: Ramón Painemal de Koihue, Wenceslao Painemal, Kalfui Kollio y Wechakeo Neupill.*

*Desde entonces Painemal anduvo a la cabeza de la tropa en compañía de don Gregorio Urrutia y de don Alberto Arce. (Relato de José Segundo. op. cit.).*

Los antiguos no querían que se formara la ciudad, estaban acostumbrados a sus terrenos, tenían adelantos, casas, bienes, crianza de animales, todo eso. La ciudad no les interesaba, querían mantener su dominio y sus tierras. Preferían ir a la ciudad de Angol a comprar sus cuestiones. También iban la gente de nosotros, según decían los

viejos, demoraban tres a cuatro días. Cuando estuvo Temuco no fueron más.

Según mi parecer la fundación de Temuco fue justa, otros por ignorancia se opusieron, no sabían la importancia que tiene fundar una ciudad, no se daban cuenta, sino que se limitaban al cariño de la tierra. Una ciudad es importante para educar a los hijos, para comprar todas las necesidades. ¿Cómo iban a estar todo el tiempo haciendo viajes a Angol?

Hace algún tiempo atrás dirigentes mapuches plantearon recuperar los terrenos de la ciudad de Temuco<sup>4</sup>, a mí me parece que eso es imposible, el que está tomado eso sí. Muchos fundos han robado terrenos indígenas; casi en todas partes hay que restituir la tierra usurpada, en eso hemos luchado nosotros. En 1880 se entregó la tierra por medio del ingeniero, ese que está en la estatua, Sr. Schmidt. Eso debe ser respetado todo el tiempo y no la chambonada que está haciendo este gobierno, dividiéndonos y dejándonos en puros pedacitos chiquititos de tierra.

### III

Antonio Painemal era hermano de Ramón Painemal. Esos dos caciques están colindantes. Se le dio 1.500 y tantas hectáreas al cacique Antonio Painemal. Al otro cacique, Ramón Painemal, le dieron 546 hectáreas. Están colindantes las dos comunidades.

El cacique se posesionaba como representante de la comunidad, por eso aparece él en el Título de Merced, como cabeza<sup>5</sup>. El abuelo mío era Hueichakeo Painemal; no me acuerdo cómo se llamaba su padre. La abuela se llamaba Rita, el apellido no lo sé. Me he basado en el Título como estaba, como lo reconocieron mis abuelos. En el

Título de Merced no figura mi abuelo Hueichekeo, había fallecido antes que pasara la Comisión Radicadora. La abuela sí aparece, ella dejó cinco hijos: tres hombres y dos mujeres.

Las familias se desparraman. Hasta Argentina van estas familias Painemal.<sup>6</sup> Un tío mío está allá, no volvió nunca más, se llamaba Ramón Painemal —hermano de mi padre— así que hay familia nuestra en ese país.

La tierra está repartida por comunidad. En estos tiempos —como todavía— había particulares colindantes con las comunidades, muchos de ellos corrían el cerco para tomarles unas cuantas cuádras a la tierra mapuche que colinda. ¡Hay mucho abuso en eso, en todas partes! Allá, donde nosotros, no ha habido eso. Porque nuestra raza —en esas regiones, en Imperial— supo más o menos gritar y luchar para que les respetaran sus tierras.

Mi abuela materna era “champurrea” (\*), hija de un winca llamado Salazar. Se casó con un cacique, el cual después —yo no sé por qué sería— se apartó de ella. Con ese cacique, mi abuelita Salazar, tuvo una hija, la madre mía: María Huenchual; una mapuchita muy entusiasta para enseñar a los hijos. Con mi abuelita yo conversaba mucho, la apreciaba y la respetaba, lloraba cuando le hacía cariño, la trataba de regalona y me quería harto.

Mi papá, Martín Painemal Paillal, en el Título de Merced aparece con el nombre de Melillán, se casó con mi mamá cuando ella tenía sólo 15 a 16 años. No se peleaban nunca. Cuando tomó mi padre su segunda mujer, ahí hubo un poquito de choque. Con esa mujer tuvo dos hijas, hay una viva todavía, campesina, se llama Celia.

(\*) Los mapuches designan con esa voz a los hijos(as) de un hombre mapuche con una mujer winca, o la inversa.

Mi madre era muy religiosa, creyente, sabía muchas oraciones y para hacerlas era maestra, tenía mucha facilidad de palabra. Aprendió con su mamá en Renaco. La abuelita le enseñó. Nos aconsejaba mucho la mamá, sin tener educación, para que no fuéramos borrachos ni flojos. Y todos salimos como ella quiso.

Mi mamá sufrió trabajando, se levantaba hasta en la noche a revisar el corral de los animales, hilaba y tejía en telar, todo el día haciendo mantas y pontros. Todavía tengo un pontro que me regaló, nuevecito, es un lindo recuerdo de ella.

Teníamos dos piezas chicas, techo de zinc, un corredor, piso de madera ¡estaba bien enchachada la casa! Era forrada también, dos dormitorios cerrados, al estilo winca. Mi papá dormía una noche con una señora y la otra noche con la otra. Esa es la manera. Cocinaban en la misma cocina las dos. La segunda mujer era un poco provocativa, un poco mal genio, pero nosotros con ella no teníamos problemas, ninguna cosa.

Después mi papá se apartó con la segunda señora, así que las dos hijas quedaron con él. Los mapuches cuando se separan, la mujer se va para su casa no más, donde los familiares. Si tiene papá, va donde el papá o donde la mamá y lleva sus cosas y se va. Pero ahora casi no existe eso, antiguamente era así?

Muy entusiastas los dos matrimonios para educar a los niños, muy empeñosos. Mi padre aprendió casi solo a leer. En ese tiempo salía un diarito que parece que se llamaba "El Heraldo del Sur", a él estaba suscrito mi padre. Todas las semanas llegaba el diario al correo de Chol-Chol. ¡Cualquier mapuche no hace eso! Así que leía diario. Así aprendió a leer y a escribir.

Era un hombre excelente, parecía que fuera una persona educada, muy caballero y muy trabajador. Trabajaba

de todo. Cosechaba como 40 ó 60 sacos de trigo todos los años, buscaba los terrenos por ahí o en otra parte. Trabajaba a medias y en su terreno propio, el cual no tenía más de 20 hectáreas. Estaba bien aperado, tenía cuatro yuntas de bueyes y nunca faltaban sus tres a cuatro vacas paridas. El campo estaba totalmente abierto, nada de alambradas, existían sólo líneas provisoria y eso se respetaba. Así que mi padre aprovechaba toda esa facilidad para criar hartas ovejas y animales. Hizo dos galpones de tabla donde los guardaba, sobre todo los bueyes más flacos. Otro galpón lo llenaba de paja.

El era muy progresista. Compró con su hermano Juan una máquina emparvadora de trigo y cortadora, me acuerdo que llegó desarmada, la trajeron de Temuco. La compraron vendiendo animales no más, estaba crudita, nuevecita. La otra persona que tenía máquina, aunque la compró usada, era el viejo Wenceslao, cacique de la comunidad. Nunca se supo cómo la adquirió.

Yo le ayudaba siempre a mi padre. Llevábamos guano de corral al campo. Había harto. Después, acarreamos ripio en carreta; enripió el patio donde estaban los animales y la casa también. Todo para que no hubiera barro. Había una mina en la comunidad al lado del río, ahí lo sacábamos, todavía queda. Así que en eso ayudábamos.

Mi padre era muy trabajador, dejó dos quintas. Le enseñó a trabajar un francés en Chol-Chol. Ese le enseñó arborería, a podar árboles, a hacer huerta, a cómo se trabaja para tener una buena quinta. Yo estaba en la escuela cuando hizo forestación en dos cuadradas. Tenía buena mano para castrar toros y amansar potrillos —era muy experto— por eso le tomó buena barra el gringo. En la comunidad era el encargado de castrar a los toritos, no se le escapaba ninguno, y cuando hizo el servicio militar en Concepción, a fines del mil ochocientos, en el Regimiento

Chacabuco, fue muy estimado porque amansaba los potrillos chúcaros y hasta los mulares. Salió con muy buen destino, fue un excelente alumno, se puede decir, del gringo francés ¡Si al mapuche, enseñándole, aprende!

*Rita Painemal: Mi padre fue a estudiar a Santiago. Ahí estuvo como tres años en un colegio. Los familiares era gente de bien y tenían plata, entonces, un tío mandó a mi padre a la capital. En el colegio fue compañero del futuro senador demócrata Artemio Gutiérrez, con él fue amigo toda la vida, él le mandaba árboles frutales para que plantara mi padre. Contaba mi madre que Artemio Gutiérrez iba a veranear todos los años a la casa.*

*Vivíamos como en una hacienda, con una caserona grande. Había tres cocineras. Una hacía la comida para nosotros y las otras a los trabajadores, que eran como veinte, ellos eran tratados como si fueran de la familia. Nunca fueron calificados como peones de fundo.*

A los seis años más o menos me echaron a cuidar las ovejas. Todos los días salíamos temprano. Un perrito huachito me ayudaba mucho, se llamaba Blanquillo, él me acompañaba a cuidar las ovejas. Una vez alojé en el campo, en el tiempo de primavera, me quedé dormido y las ovejas llegaron solitas a la casa. Como a las seis de la mañana desperté, perdido entremedio del pasto, en los pastizales. Me había puesto a comer un poco de harina y ahí me quedé dormido hasta el otro día. Mis padres comprendieron y no me retaron. A veces nos acompañaba a pastorear un machi hombre, andaba con chamal, él nunca se ponía pantalones, se había acostumbrado a andar así.

En los días de calor nos íbamos con otros niños a bañar al río Chol-Chol, cerca de la casa, en un vaho ancho de más de 50 metros. En tiempos de verano queda bajito, no llega más arriba de la rodilla. Ahí nos bañábamos has-

ta dos a tres veces en el día. El ñirrivilu, anda y se cría en esos lugares, es como un gatito negro, tiene una cola larga. Ese pesca un animal y lo manda abajo, ahogándolo en las partes hondas. Levanta como un remolino de agua ese animalito. Una vez, que estaba bañándome ahí en el río, sentí un apretón en el tobillo, pensé que era un chiquillo que estaba ahí, yo le hablé: "¡Déjate hombre!" y no era nada el chiquillo, era el ñirrivilu. Salimos todos arrancando. Era como un aviso. Eso fue para mí una señal de tener una fuerza espiritual.

#### IV

Entré a la escuela cuando tenía más o menos 8 años. Estábamos internados en la Misión Anglicana en Chol-Chol. Ahí residían sesenta a cien alumnos, alojaban y comían en la misión. La escuela era de los misioneros evangélicos de Inglaterra, esto empezó hace más de 60 años y ya habían pasado muchos alumnos cuando yo llegué. Tenían dos edificios de dos pisos, uno frente a otro; uno para los niños y otro para las niñas; había además un consultorio médico bien montado, no faltaba nada, tenía hasta cuatro o cinco camas.

Era muy buena la enseñanza, tenían suavidad, sabían explicar. Había muy buenos profesores ingleses. Un año estuve internado, después como compró propiedad mi papá en Chol-Chol, seguimos afuera. La propiedad le costó \$ 6.000. Estuvo mejor porque teníamos más facilidad para estudiar, no había para qué estar yendo al campo a cada rato. En Chol-Chol, éramos cuatro hermanos estudiando. Mi hermana Celia era la cocinera, la Sabinita era la menor y el finado Miguel. Mis hermanas hacían el pan y la comida.

Chol-Chol era un pueblecito muy atrasado en esos tiempos, aunque ya tenía trazadas sus cinco calles. La luz era a parafina, con unas lámparas amarradas a un poste por un cordel. Un hombre se encargaba de encenderlas, bajaba los faroles y los prendía, igual que un lamparín.

Mi papá era muy aficionado para pagar la educación a los hijos. Todos fuimos a la escuela, hasta un mozo que tenía para el cuidado de los animales, fue, Naín se llamaba, era de una familia pobre, cerca de Chol-Chol, no tenía padre, mamá no más, era un huérfano.

Lo pasé muy bien en la Misión Araucana. Yo no sabía nada, ninguna palabra de castellano cuando entré a la escuela; puro mapuche no más. El primer año mi padre me fue a dejar donde un maestro carpintero de la Misión, se llamaba Roberto Seguel. Ahí me quedé un año y aprendí castellano en esa casa. El carpintero era buen maestro, caballero y muy religioso, me trató bien. Me enseñaron entre todos los hijos y las hijas, hasta que aprendí poco a poco. De ocho años estaba ya. Me anduve enfermando ese año, tuve una corriente de aire en el pulmón, me atendieron en la Misión como si fuera un hijo de ellos. La gringuita que me cuidó tanto no la olvidaré nunca.

Pasé el silabario el primer año, el segundo también pasé, pero el sexto lo repetí porque jugué mucho a la pelota, era muy pelotero. Nos enseñaban lectura, a escribir saber todo eso. Agricultura no nos enseñaban mucho. Casi todos los estudiantes que salían era muy buenos profesores, iban después a la Escuela Normal de Chillán, de Victoria directamente, rendían sus exámenes para profesor y salían bien.

En la Misión había puros mapuches, los pocos wincas venían de sus casas, no estaban internos.

Por ese tiempo murió la hermana mayor mía, tenía sexta preparatoria. Manolita Painemal se llamaba. Murió

de maldad, de *kalku*, por envidia. Siempre existe eso entre los mapuches. Había un viejo cochino, un tal Wenceslao que miraba mal a mi padre porque fue el primero que levantó casa de zinc y porque tenía máquina, le tenía envidia. Ese le hizo la cochinada. A mí me llevaron a otra parte, me vinieron a dejar donde la abuelita. No vi nada cuando murió ni cuando la sepultaron, no la vi. Después regresé y ya estaba muerta. La habían traído a Temuco, al Dispensario, estuvo un mes, pero no hubo caso: era *kalku*.

Para las fiestas en la Misión, generalmente en las despedidas, don Guillermo Wilson, el Director, reunía a todos los estudiantes. Decía: "¿Qué padre de ustedes puede donar un cordero?". Y daban corderos, porque en ese tiempo casi todos los mapuches estaban bien equipados con animales.

En la casa se hacía culto evangélico todos los domingos. Había una campana de acero, un recorte de riel, para llamar a la gente. Venían del pueblo a caballo, se llenaba la sala. El que hacía el culto era don Guillermo Wilson, él traía un armonio para tocar y para cantar himnos en la casa de nosotros.

Muchos mapuches se convertían a la religión anglicana. Como prueba, el año 20 ó 22, don Guillermo fijó su residencia en Temuco; le hicieron una concentración grande de despedida los mapuches, le regalaron una medalla de oro delante de todo el público. Se juntaron como 9.000 mapuches en reconocimiento a su labor.

Era muy queridos los gringos en la zona. Todos los domingos había culto. Duraba una hora y media. No se trataba de comilona, puro culto, canto y oración. Daban conferencias bíblicas, todo eso. Por eso, mi padre nunca fue tomador, tomaba muy poco; algunas veces salía a las ventas, pero no a curarse. Participaba en los *nguillatunes*,

pero fiestas dieciocheras, Pascuas, borracheras, eso sí que no. No le gustaba eso. En ese sentido era muy solvente, nunca dio mal ejemplo con tomateras, modelo se puede decir, entre los mapuches.

## V

El Partido Demócrata sonaba hartó fuerte en la provincia de Cautín, tenía mucha fuerza. Casi toda la mapuchada de Imperial y de Chol-Chol era demócrata. Era el único partido de izquierda, de los pobres, de ese tiempo.

El padre mío era demócrata? Era un buen orador, sólo hablaba mapuche en las concentraciones. Tenía mucha facilidad de palabra, hilaba bien; así que intervenía para hablar en tribuna. Conejero era el líder demócrata, reunía sus 500 mapuches o más. Conejero tenía apellido winca, pero era mapuche. Era muy buen tribuno, los mapuches le obedecían en todo. Allá en Chol-Chol era muy respetado.

Uh! mi padre en la mañanita de los días domingo montaba su caballo, tocaba la corneta e iba a invitar a la gente, no sólo del lugar, sino también de otras comunidades, como Rincón, Dollinco, Rucapeñi, de todas esas partes. Hacían muy grandes asambleas.

Conejero, que era un regio orador, estaba más o menos similar a Melivilu (Diputado). Yo, el año 20 estaba muchachito, pero me acuerdo que mi papá trabajó hartó por Melivilu. También era amigo de Artemio Gutiérrez (Senador Demócrata por Cautín) un viejo dirigente del Partido Demócrata; una vez cuando estuvo en la casa de nosotros se mató un cordero, para comer asado con él.

Mi padre fue muy activista y empeñoso por el Partido Demócrata. Cuando falleció, la agrupación de Chol-Chol

vino a despedirlo.

Las reuniones del Partido Demócrata se hacían en pleno campo, en una explanada. Venían wincas de Chol-Chol, pero más se juntaban mapuches dirigidos por Conejero, Martín Maripil, Agustín Collio y Rosario Morales medio pariente mío y que fue regidor por Chol-Chol. Yo andaba todo el tiempo metido por ahí, sapiando en las reuniones grandes, en pleno campo.

Estas reuniones se hacían cuando habían campañas, ahí es cuando se movilizaban hartó los mapuches: presidencial, parlamentarias, todo eso. En la campaña electoral de Arturo Alessandri, que se tiró contra Barros Borgoño, cantaban hasta en la escuela el Cielito Lindo. "Barros Borgoño paga hasta \$ 300 a \$ 400 por voto —decía mi papá— Alessandri paga menos". Pero todos los Demócratas ayudaron a Alessandri: ¡Mucho boche y gritería en los campos! Esa elección fue hartó agitada entre los mapuches.

Melivilu era también buen orador. Era maestro, profesor secundario en Temuco. El Partido Demócrata provocaba un gran fervor, agitación, mucho más que el Radical.

*(\*) El año de 1920, había solamente cuatro Partidos políticos, ellos eran, Partido Conservador, Partido Liberal, Partido Radical y Partido Demócrata. Sus programas eran solamente por la toma del poder político y económico, en esa forma aseguran sus grandes privilegios y riquezas, banqueros, industriales, dueños de minerales, y latifundios. Una vez terminada la lucha electoral, los electores se van a sus casas muy conformes con haber*

*(\*) Historia escrita por Martín Segundo en estos últimos años, en adelante irá en cursiva.*



recibido un buen choclón, y unos pesos como recompensa por la venta de sus votos, las víctimas de siempre son los trabajadores de la ciudad y campesinado.

En 1920, presencié con interés grandes concentraciones de mapuches, en su gran mayoría eran partidarios y militantes del partido Demócrata. Esa vez fue elegido como Diputado, Francisco Melivilu Henríquez, por la provincia de Cautín, y Senador, don Artemio Gutiérrez. Martín Painemal Paillal, mi padre, fue un gran activista del Partido Demócrata, de la agrupación de Chol-Chol, además mi padre fue gran orador en idioma mapuche, con su facilidad de palabra convencía a miles de electores, como prueba de ello varios políticos mapuches ocuparon un sillón en la Municipalidad de Nueva Imperial, ellos son: don Rosario Morales y Martín Maripil.

Pero se carecía de una organización de masas para la defensa de sus tierras, que continuamente son víctimas de los grandes ladrones de tierras, que se valían de grandes comilonas y borracheras para hacerlo. Además, formaban grandes cuadrillas de matones con balas y perros. Se apoderaban de las comunidades de los mapuches. Esto sucedió en las siete provincias donde están radicados con sus títulos indígenas.

Con la implantación del feudalismo y del imperialismo, la raza mapuche como minoría nacional, ha sufrido robos y usurpaciones, atraso en el desarrollo y en el trabajo técnico de la producción agraria.

En trabajo de artesanía, en tejidos, somos los mapuches de fama mundial. Los grandes palacios del continente europeo, se lucen con sus lindos dibujos de arte, hechos por las manos de nuestras hermanas. Nuestros enemigos de clase nos utilizan solamente para propaganda comercial y turismo. Pero tenemos a la vista, que diariamente, en todas las ciudades del sur del país, el estado de pos-

tración y abandono en que están los mapuches. Sin ninguna ayuda para levantar su nivel de vida, de acuerdo con los adelantos modernos, de disponer maquinarias agrícolas y electricidad en los campos y de vivienda decente''.

## VI

En Imperial, Chol-Chol, hubo muchos abusos de embargo a los pequeños campesinos mapuches. No había ninguna ley de asuntos de deudas con los comerciantes particulares, por \$ 20 ó \$ 30 se embargaban animales. También nosotros fuimos víctimas. Mi padre tenía unas deudas con dos casas comerciales, no era mucho, las estaba pagando; pero siempre aplicaban el embargo. ¡Eso era un verdadero abuso!. Mi padre se agarraba, peleaba con los carabineros en el pueblo, y les hacía frente por esa causa. Pero, al fallecer el año 1922, las deudas estaban aún y como nosotros no sabíamos ninguna cosa, los comerciantes usureros se aprovecharon para quitarnos una yegua bonita de raza y dos vacas. Mi madre se quedó sólo con las tierras. Ella trabajaba con los cabros, con los jóvenes, los muchachitos, con Miguel y otro vecino. Ella falleció por el año 50. Los entierros de mis padres fueron con harta gente, hasta vinieron los profesores de la Misión de Chol-Chol.

Nosotros éramos cuatro hermanos y yo me llevaba bien con ellos; también había dos hermanas, igual nos llevábamos bien. Pero todos los hermanos nos fuimos viendo del campo cuando se murió mi papá<sup>10</sup>. Miguel se fue después que yo, a buscar trabajo independiente, llegó a Santiago. Al principio trabajó de panadero, después entró a carabinero. Ahí dice que hubo un boche, que estaba en el pueblo de Rancagua y lo metieron en

un enredo, en una pelea de gentes civiles le echaron la culpa a él. Eso no le gustó, se desengañó de su carrera.

Miguel estuvo después de sereno, un año o dos en las minas de Sewell. Ahí aprendió como telegrafista, se ligó firme. Trabajó cerca de 20 años: siete a ocho en Puertó Montt, después pidió el traslado a Temuco y aquí murió. Venía un poco enfermo. Siempre fue dirigente gremial. Aunque no militaba en ningún partido era muy entusiasta y buen sindicalista.

Mi hermano Riquelme se fue a Santiago casado y con hijos. El campo estaba mal y, a pesar de que tenía Título Agrícola que sacó en Chillán, no podía trabajar. Así que llegó a Santiago, se portó bien y con toda su capacidad que tiene, en la Dirección de Agua Potable le tomaron buena barra y lo contrataron. A los jefes les arreglaba la arboleda y les hacía jardines, sólo por eso le dieron trabajo.

Ruperto, mi otro hermano, era agricultor. El no salió de la comunidad. Falleció hace poco, dejó hijuela en dos lados: por parte del papá y de la mamá. Ahora las trabaja la viuda.

Mi hermana Rita, también se fue a Santiago, era empleada doméstica. Harto trabajadora salió esa señora. Se fue muchachita joven, estuvo en la casa mía. Después de haber trabajado como empleada, esta chiquilla no sé como —por iniciativa propia sería— empezó a sacar negocio los días de fiesta, el Dieciocho, Pascua. De ahí se hizo platica, después trabajó e instaló un restaurant: de ahí agarró camino económicamente. Tiene linda casa, parece burguesa. Fue muy trabajadora, cuando trabajó en el restaurant se fue para arriba y ahora tiene dos o tres propiedades, hasta tiene una casa de verano en el mar!

La Rita se casó con un winca, un tal señor Ramírez. Están aparte ahora, no convivieron. A él le gustaba mu-

cho la diversión así que no lo aguantó: ella se mataba trabajando y él quería gozar no más.

*Rita Painemal: Vino una fiebre gripal muy grande en toda la región, eso le tocó a mi padre y aunque tenía buena salud cometió el error de bañarse en el río y en la noche murió. Después de su muerte empezó el sufrimiento. Los usureros por una deuda de \$ 60 de mi padre, nos quitaron todo, nos embrollaron y nos estafaron.*

*Mi madre se casó nuevamente, ahí vino la pobreza y quedamos en la ruina. Yo sólo tenía 6 años en ese tiempo, Miguel 7 a 8 años y los otros incluso eran más chicos. Mi padrastro, pariente lejano de mi padre, era un borracho y sinvergüenza, eso es lo que nos hizo problemas. Le perdí así el respeto a mi madre y a los 12 años la encaré: "¿Qué prefiere, el marido o los hijos?" y ella dijo: "Si quieren, me respetan con ese tonto", "Buena —le dije— si usted no quiere respeto y no quiere a los hijos, yo me voy". Y así partí a la casa de mi hermano Martín en Santiago. Vendí un par de chanchos grandotes, sin el permiso de mi madre, y con una prima y un primo de la misma edad nos vinimos en tren a la capital.*

## 2<sup>a</sup> PARTE

Me fui joven a trabajar a Santiago, tenía sólo 17 años. Salí de la casa en marzo de 1924. Mi padre había muerto y se aprovecharon de nosotros los prestamistas y los comerciantes. Todo fue de amargura. Sería el destino que me hizo decidir ir a Santiago.

Me dieron mucho que pensar los atropellos que se estaban cometiendo, no sólo a nosotros, sino a varias comunidades. Llegaban los señores receptores y un par de carabineros y ¡vamos arreando los animales por unas porquerías de pesos no más! No había para qué hacer eso. Los comerciantes mandaban a su gusto, autoridad no había. Había un carabinero y un juez, pero no tenían derechos para autorizar los embargos. Por eso me marché, por la indignación que me daba.

Partí con un amigo mapuche, él ya había estado en Santiago trabajando como mozo, y me indujo. Conocía la capital y sabía donde había trabajo. Por eso me entusiasmé. El tendría sus treinta años, era un hombre ya.

Apenas llegué a Santiago entré a trabajar en una panadería. Me ubiqué en la panadería El Cóndor, en la comuna de Providencia. Jaime Grimal se llamaba el patrón. Lo primero que hice fue cuidar los caballos, tenía cuatro o cinco carretillas el patrón y como 8 caballos. Después, fui a repartir pan en la mañana, a los almacenes. En la tarde, cuando tenía tiempo me ponía a jugar a la pelota. Iba también a los parques, al Parque Cousiño, pero no salía a las fiestas en la noche. En eso fui muy sujeto, por eso los patrones me tomaban aprecio. Ahí, yo vivía en un cité cerquita de la panadería.

Estuve como tres años en esa panadería. Entonces, me inscribí en el Servicio Militar y salí llamado en el año 1927. Hice mi Servicio Militar en el Batallón Comunica-

ción No 3, que está en Varas. *En dicha unidad militar aprendí varios conocimientos de valor, como ser Teléfono, Radio, comunicación, óptica. Esta enseñanza me permitió aprender lo que sirve para actuar en la paz y en guerras justa e injusta. En mi primera compañía, se hacían tres conferencias semanales de instrucción militar, a cargo de un teniente o capitán. Me recuerdo de una de estas conferencias. Escuchamos con mucha atención al capitán Demetrio San Román, en uno de sus pasajes, hizo mención a la Unión Soviética, que era Comunista, y que no podía existir la igualdad. Esta frase que pronunció el oficial, me hace recordar siempre, y también me ha hecho pensar que los jefes de nuestro Ejército ya tenían preocupación por el Ejército Rojo de la Unión Soviética.*

Por ser deportista en el regimiento lo pasé re' bien. Me lo pasaba jugando, era la línea media en la selección de la unidad. Por esto los sub-oficiales me querían y los mismos sargentos me fondeaban para no hacer nada. Me llevaban sólo a limpiar las armas, los revólveres y pistolas, en un segundo piso donde estaban los armamentos.

Estuve doce meses en el regimiento. Cuando salí tuve un *peumá*, una revelación: que volvía nuevamente al regimiento, que otra vez estaba como soldado, como militar. Entendí que eso era una llamada de El de Arriba para que yo entrara en la lucha social, en el sindicato y en el Partido.

Volví a la misma panadería El Cóndor. Ahí conocí a mi primera mujer: Eugenia Silva, era chilena, de Osorno, no tenía familia en Santiago, aunque sí una hija, que yo después reconocí. Era muy trabajadora, muy competente para todo. Estuvo trabajando antes en un hotel. De repente llegó a la panadería, trabajó como cocinera, ahí nos conocimos, tenía alrededor de 24 años. Andábamos bien, no nos alcanzamos a casar, vivimos así no más.

De mi casa en Chol-Chol no me olvidaba: tres veces les mandé plata. Una vez mandé \$ 200, la segunda vez me pidieron plata para comprar un búey -tenían una yunta y se murió uno - y mandé \$ 500. En ese tiempo era plata. Yo era muy solvente, no me gustó ni una cosa de diversión, todo el tiempo apegado a mi trabajo, así que ahorra-  
ba hartos pesitos.

Una vez, me quise salir de esa panadería en que trabajé primero. Quería emplearme en una tienda, ya tenía listo el trabajo: me rogaron tanto que no me fui nada. La tienda estaba en Diez de Julio, era bien surtida, donde un turco. No quisieron largarme en la panadería, me aumentaron mis pesitos y hasta me dieron propina. Empecé a ahorrar, la misma patrona me acompañó al Banco del Estado a depositar los ahorros.

Después de un año más o menos de estar en la panadería, en esa industria, el patrón vendió y llegó otro dueño. Ahí yo también me retiré.

Me independicé de las labores de panadero y, como tenía mis pequeños ahorros, instalé un boliche en calle Romero, "Mercadito San Luis" se llamaba. Estaba en un cité, eran dos piezas: el negocio y otra pieza grande adentro. El cité era muy bochinero y de muchas peleas. Ahí vivíamos. Yo vendía cositas, puestos varios, pan, cigarros, verduras y unos pocos tarros. Con mi señora nos turnábamos para ir a la feria o a la Vega a buscar material, verduras y frutas. Un día le tocaba a ella, al otro día a mí, así.

Rita Painemal: *Llegué a Santiago a la casa de mi hermano Martín. El tenía un negocito con su primera mujer, Eugenia Silva, en calle Romero. Vendían verduras, cosas de almacén y también tenían un depósito de bebidas. Yo les ayudaba en el negocio, pero no me dieron, a decir verdad, ninguna facilidad para estudiar. Nadie me dio eso. Así que al tiempo me volví al sur.*

Un par de años anduvo bien, después empezó la crisis de Ibáñez y ahí nos jodió. No había ventas, puras deudas, mucho fiado. Se quebró el boliche. El Mercadito San Luis se vino abajo, junto con Ibáñez.

Esa crisis fue muy grande. Hubo paralización de los mineros del norte, todo eso repercutió en Santiago. Entonces se puede decir que sólo dos años descansé de panadero. Esa vez me acuerdo que hubo rosca cuando derrocaron a Ibáñez. Yo estaba en la calle Romero en mi bolichito. En la Revista "Sucesos" salió el boliche, Mercadito San Luis. Salió patentito las letras. Al frente de nosotros encerraron como a cuatro carabineros. Empezaron a disparar por la calle Romero. En la Alameda estaba la multitud. Los carabineros empezaron a disparar y parece que se les acabaron los proyectiles y ahí los encerraron entre dos calles. En un ratito les dieron el bajo, los dejaron como perros tendidos en la calle.

Después, también vi como los carros militares andaban recogiendo los cadáveres. Hubo muchos muertos en las calles. Luego, la cosa se calmó un poco: tuvimos una elección y ahí salió Esteban Montero, después le dieron el Golpe y lo cambiaron otra vez.

Toda esa época fue de muchas balas y tiroteo. Me salvé varias veces de la muerte porque El de Arriba así lo quería.

## II

Cuando dejé el boliche, empecé a trabajar nuevamente como panadero en la industria "La Campana", claro que en forma libre, sin estar sindicalizado.

Mi nuevo patrón era hartito trabajador, se levantaba en la mañanita. El viejo traía casi todos los años jóvenes de

España, les enseñaba el oficio y compraba después panaderías y se las entregaba. Tenía como seis así. Ahí los dejaba como dueños, con buen hospitalaje.

A los mapuches les gusta trabajar en las panaderías, porque son industrias estables, no paralizan, es lo mismo que los ferrocarriles, igual que las minas, por eso les gusta más. También, a los industriales les gustan los hombres que sean cumplidores y los santiaguinos muchos no lo son, son farreros, borrachos; en cambio el sureño no, es más cumplidor.

Al poco tiempo de estar en la panadería ingresamos todo el personal, como éramos 14 obreros panaderos, al Sindicato Profesional No. 3 ubicado en San Pablo, donde había más de 200 socios. Nosotros, los recién ingresados al Sindicato, demostramos mucho entusiasmo y no perdimos ninguna reunión de asamblea. Empecé a orientarme como era la vida sindical. Escuchaba muy atentamente a los dirigentes anarco-sindicalistas, tenían buena facilidad de palabra. Eran aplaudidos en sus cuentas, pero después supe, que esos dirigentes tenían compromisos con algunos industriales del pan, recibían dinero por algunas garantías que los dirigentes otorgaban a los patrones. El que más estaba entusiasmado con la cuestión sindical en la panadería era yo. Ahí empecé a despertar de a poco.

Los coños de La Campana, al tiempo después me despidieron porque había entrado al Sindicato: me había entusiasmado de más, ahí me despidieron.

Tuve una discusión con el patrón, un choque, así que quedé trabajando en el sindicato como suplente, no de planta, como estaba antes. Como los sindicatos tienen que tener gente suplente para reemplazarla —porque se quedan dormidos o por feriado o para aumento— todas las mañanas iba al salón del sindicato a esperar trabajo.

El dirigente del Sindicato No. 3 era Carlos Olguín Cer-

da. Muy batallador el hombre. Parece que en el tiempo de Ibáñez se colgó, estuvo en Bienestar Social, porque antes no había Ministerio del Trabajo. En el año 29 se incorporó como empleado en esa oficina del Bienestar Social.

De ahí, él hizo mucho para que hubiera ley para los panaderos. Al fin, Carlos Ibáñez dictó la ley, porque en ese tiempo los panaderos trabajaban de noche, toda la noche: se empezaba a las cuatro de la mañana o a las cinco.

Con la ley se inició el trabajo de día. Eso fue más o menos lo que se consiguió en ese tiempo: una ley de la República para los panaderos.

En esa época estaban llegando los mapuches a trabajar a las panaderías, pero el primer mapuche que estaba en los panaderos como sindicalista, fui yo. A los mapuches no los trataban mal porque eran cumplidores. Yo lo pasé bien con los caballeros. Claro que a veces hay pequeños disgustos entre los mismos obreros, por cualquier cosa; pero yo no tuve eso porque me gustaba trabajar calladamente.

Había dos sistemas de trabajo en las panaderías, por eso se batalló bastante. Chocaban, entre panaderos libres y sindicalistas, en la calle y murieron varios panaderos así, a puñaladas.

Los "libres" eran los que se encerraban en las panaderías, dormían adentro, salían una vez al mes o cada quince días. Comúnmente le llamaban los "huachos", a esos les gustaba colgarse, así, apatronados.

Cuando se encontraban, se trenzaban por grupos: cuadrillas de panaderos organizados y panaderos "libres". Hubo varios muertos. Me acuerdo que en Diez de Julio, ahí se buscaron y murieron dos panaderos "huachos".

Estas peleas eran por la cuestión de organización. Los sindicalistas defendían su sindicato, tenían su local y

cuando faltaban trabajadores inmediatamente pedían panaderos, un reemplazante y llamaban por teléfono al local. Entonces, eso es una garantía para el industrial. En cambio, los "huachos" no, esos están encerrados, trabajaban y comían adentro. Era terrible, casi inhumano y sucio.

El trabajo de la industria del pan tiene que ser limpio. Los Inspectores tenían que resguardar la sanidad y la limpieza de la industria del pan, por eso es que se combatió bastante el "huachaje": tenían que ser sindicalizados todos los panaderos. Los patrones les ponían un salón y un dormitorio donde estaban agrupados, camitas, y dormían en grupo, los tenían encerrados a los "huachos". En ese tiempo se trabajaba toda la noche.

Yo nunca trabajé bajo el sistema de "huachaje", a mí me tocó trabajo de día, cuando ya estaba la ley de trabajo diurno.

Me entusiasmé con el sindicato y como eran bien organizados, empecé a opinar también en las asambleas. Poco a poco fue aclimatándome como activista.

Después que estuvimos en el Sindicato No. 3 nos independizamos y organizamos el Sindicato No. 6, Sector Estación, esto fue el año 31. Yo fui fundador de ese Sindicato, estaba en la calle Esperanza. Arrendábamos el local. Empezamos con seis u once panaderías. Fui fundador y dirigente a la vez. Estos sindicatos eran así, libres, sin personalidad jurídica. Sacamos Secretario General, un Tesorero, Secretario de Actas y dos Directores. Yo ocupé todos los puestos sucesivamente.

Eran independientes esos sindicatos, después se formó —el año 32 más o menos— la Federación de Panificadores. Su primer Secretario fue Isidoro Godoy.

Al dejar el boliche... Mercadito de San Luis... me fui a otro cité, que quedaba en la calle Moneda, cerca de la Panadería La Campana, donde trabajaba. El cité era grande y bueno con habitaciones de material a ambos lados y de largo como 50 metros. Las casitas eran bajas y estaba todo pavimentado. Tenía dos piezas, una cocina y un dormitorio aparte y nada más. Ahí nacieron mis dos primeros hijos: Celia y Lautaro Painemal. Los vecinos eran gente pudiente, de buena familia. Uno de ellos era un zapatero que se llamaba Castro. No recuerdo su nombre. Era un excelente zapatero; profesional, técnico. Traía cortes del centro y hacía zapatos de lujo para mujer.

Conversando, conversando con el maestro ahí nos relacionamos. *Dicho maestro me facilitaba folletos del Partido Comunista (PC), yo los leía con mucho entusiasmo. Me daba a conocer la orientación del Partido y me pasaba el periódico "Bandera Roja". En sus páginas informaba todos los problemas de los trabajadores explotados. Un día, de repente, en la tarde llegó a mi domicilio mi compañero de escuela Gerardo Seguel, profesor y escritor, y el compañero Carlos Contreras Labarca, secretario general del P.C. De esa visita yo ingresé al Partido Comunista el año 31, ellos fueron mis maestros... recuerdo siempre a mi compañero Carlos Contreras Labarca, porque él fue el autor de que yo soy comunista.*

*Desde mi ingreso al Partido, fui adquiriendo más capacitación teórica y práctica en el marxismo, y desde esa fecha fui comprando libros y folletos del Partido, y el diario "La Justicia" de la Federación Obrera de Chile, FOCH. Asimismo asistía a todas las reuniones de mi célula. El año 32 ingresé al Comité Regional del Partido, allí conocí a varios dirigentes obreros e intelectuales:*

*Juan Chacón Corona, Elías Lafferte, Andrés Escobar, José Vega, Bascuñán Zurita, Galo González, Humberto Abarca, Leoncio Medel, Pablo Cuéllar, Higinio Godoy, Roberto Landaeta, Gerardo Seguel, Wulriksen, ex compañero del Servicio Militar. Ya con buena capacidad, seguí trabajando en la Dirección Regional y trabajo de masas en los panificadores. Organizamos varias células en cada sindicato. Los encargados eran Isidoro Godoy Bravo, Gilberto Celis y yo.*

Para mí la construcción del mundo es comunista, es una ley natural por donde lo mire uno. Si se estudia científicamente llega a esa conclusión, en eso estoy basado. Tal como lo estamos viendo, como este sol que nos ilumina: no se especifica para ciertos sectores, el aire que respiramos igual, todo eso es de beneficio de la comunidad. Las industrias y la tierra no gozan de ese estado en el sistema capitalista. Pero deben ser socializadas y entregadas a la comunidad.

El cuerpo humano de un rico ¿tiene otra pieza más que el del pobre?, tenemos la misma cantidad, entonces, ahí está la base. Llegamos todos al mundo completamente desnudos. Dios no dice: "Este niño va a nacer empapado de oro, éste otro no". Eso es el comunismo. La estructura del comunismo es que la humanidad tiene un proceso, el cual tiene que seguir ¿a base de qué?, a base de la unión del aspecto material con el aspecto espiritual. Nadie debe abusar ni material ni espiritualmente de su prójimo. Cada uno con sus capacidades, de intelecto, de su sabiduría que posee, porque también todos no vamos a ser iguales. Pero en la justicia debemos ser todos iguales.



#### IV

En esos años ya habían varios jóvenes mapuches en Santiago. Yo tomé un poco de orientación en los sindicatos y eso me permitió tomar contacto con ellos, iba a las panaderías hasta que los reuní con la idea de formar una organización. Así por el año 1932 nació la "Sociedad Galvarino"<sup>11</sup>

Fui el insinuador de que era conveniente formar una sociedad mutual, para ayudarnos entre los jóvenes que estábamos en Santiago sin familia. Así fue que resultó bien y nos juntamos como 30 ó 40 mapuches en la "Sociedad Galvarino".

Estuve como dos años de dirigente. El presidente era un viejo llamado Francisco Painemal, pariente nuestro. El era un andariego que recorría el país de una a otra parte. Salió de la comunidad muy chico. Se fue de cornetero al antiguo Regimiento Eleuterio Ramírez de Temuco, ahí aprendió a leer y a escribir. Siguió estudiando en la Escuela de Minas de Antofagasta y por los años 20, ya era funcionario municipal de esa ciudad, también por ese tiempo se presentó a Diputado. Era muy preparado, cuando formamos la Sociedad ya tenía sus 65 años y trabajaba en la Empresa de Ferrocarriles, aunque después tuvo que retirarse y se dedicó a cortar el pelo en forma particular.

La "Sociedad Galvarino" tuvo un carácter mutual. Cuando se enfermaba un socio le ayudábamos; nombrábamos una comisión para que fuera a visitarlo. Si fallecía un socio, apoyábamos a su familia en todo lo que podíamos. Formamos también un Centro Cultural y una Sección Fútbol. Jugamos en varias partes. Esa era la generalidad: mutual.

Yo les decía a los compañeros de la Sociedad que nosotros estábamos como en el extranjero aquí: "Tenemos

que hacer igual que los extranjeros que forman sus sociedades y se ayudan unos a otros, como los italianos, españoles, franceses. Aquí nosotros estamos lejos de la familia. Tenemos también que estar unidos, formar una sociedad, para que nos ayudemos en caso de cualquier enfermedad o muerte".

A la "Sociedad Galvarino" se incorporaron intelectuales como Pablo Huichalaf y Arturo Huenchullán que fue diputado después. Nos reuníamos cada quince días, una vez al mes o a veces todas las semanas. Después, celebrábamos fiestas de aniversario y comprábamos dos corderos para consumir en el día. Se puede decir, que la Sociedad Galvarino, fue la primera sociedad importante que hubo en Santiago.

*Ese año, 1932, se organizó un Comité contra la guerra, porque los países vecinos, Paraguay y Bolivia, estaban trabados en guerra por cuestión territorio; el Chaco. Con nuestra Sociedad Araucana Galvarino participamos en el Comité contra la guerra.*

*La campaña se inició con un fuerte movimiento de propaganda en las organizaciones gremiales, Sindicatos y pueblo en general, comprendieron el peligro que la guerra se extendiera a países vecinos. Los dirigentes que encabezaron la lucha fueron Elías Lafferte, José Vega, Laura Rodig, Marta Vergara, María Gómez y Martín Painemal H., por la Sociedad Araucana Galvarino. Por primera vez se conocía una institución de mapuches en la capital, donde conquistamos el buen nombre para nuestra raza.*

#### V

1933 y 1934 fueron años difíciles, de mucha agitación y represión. Yo era miembro de la Federación Obre-

ra de Chile (FOCH) y de un comité regional del partido.

Asistí al conocido congreso de la FOCH que se realizó en un local de la avenida La Paz, junto a Andrés Labarca, Chacón Corona, Carlos Fonseca, Elías Lafferte, Roberto Landaeta, Bascuñán Zurita y Gerardo Seguel.

En dicho torneo sindical, participaron delegados de numerosas organizaciones de sindicatos industriales y profesionales. El segundo día, en plena sesión de debates, de improviso llegó un pelotón de Carabineros y agentes esbirros de Alessandri; de inmediato procedieron a detener a todos los delegados asistentes al congreso; fueron llevados a la Cárcel Pública. Enseguida, fueron llevados a la Penitenciaría, sin haberse hecho el sumario correspondiente, estando más de un mes encarcelados. Todos los detenidos por unanimidad se declararon en huelga de hambre, fue un arma de última instancia, de lucha, que plantearon con firmeza y decisión los queridos dirigentes marxistas y no marxistas. Demostraron heroísmo y valentía, recibieron amplio apoyo de organizaciones y partidos populares; por su libertad. Al cumplir 17 días de huelga, el gobierno de Alessandri se vio obligado a decretar amnistía y libertad inmediata a todos los presos, los huelguistas de hambre fueron sacados en camillas, llevados al Hospital de urgencia, porque ninguno podía estar de pie. El pueblo en masa fue a esperarlos a la salida del Hospital. Esos hermanos dieron muestra de ser verdaderos héroes de lucha.

También es importante de dar a conocer el movimiento de huelga efectuado por los trabajadores Municipales de la capital, en la lucha por el mejoramiento económico. Eran más de mil obreros los que paralizaron sus labores. El gobierno de Alessandri la reprimió con la fuerza pública de Carabineros y con nazistas.

Los trabajadores estaban reunidos en un local de la

calle San Francisco. Ahí cayeron más de diez obreros muertos, asesinados a balazos dentro del local. A medida que iban saliendo, en la puerta, de a uno por uno, recibían lumazos. Quedaron así cientos de heridos. Los muertos fueron llevados en furgones de policía, sin ser entregados a los deudos, a pesar de la insistencia y en los reclamos para ser sepultados, por la directiva de la Asociación de Obreros Municipales. La Federación Obrera de Chile ordenó, que todas las organizaciones gremiales, se concentraran para pedir la sepultación de los cadáveres, siendo negado por orden de Alessandri la entrega de los muertos. De inmediato se hizo un gran acto de masas en la calle, en donde se luchó abiertamente contra la policía, los nazistas y Guardia Republicana de Alessandri. Eramos más de cinco mil trabajadores que nos reunimos para sepultar a los caídos. Ese día se paralizaron todos los carros eléctricos, porque el pueblo enardecido los tomaron como trincheras, en donde se hizo disparo con armas de fuego, por la policía y trabajadores. Hubo varios heridos en el combate callejero. Así fue el resultado por los caídos en el local de la calle San Francisco. Esos derramamientos de sangre de obreros municipales se agregan en la historia de las grandes luchas del proletariado de Chile.

Eusebio Painemal: Cuando el socialismo estaba empezando a sonar en Chile, Martín Painemal fue uno de los primeros que abrazó sus ideas. Somos primos y de la misma comunidad. De Santiago él venía a visitar a su madre los veranos. Traía siempre literatura de la clase obrera, de la Federación Obrera de Chile y periódicos sobre cuestiones sindicales, de la unidad obrero-campesina. Llegaba al campo diciendo: "Yo soy un pobre obrero, vengo a educarlos a ustedes". Y nos hablaba de los problemas del país, de los mapuches, de cómo debíamos unirnos para enfrentar nuestros asuntos.

Gracias a él, "al Pobre Obrero", porque así le pusimos, a

*sus ideas, nosotros en la comunidad aprendimos mucho de la sociedad nueva que se estaba formando en el mundo, porque al decir "proletariados del mundo unidos" ya se conoció algo, pero también, de cuáles eran las causas de nuestros problemas y de la forma cómo debían irse solucionando.*

Más o menos por el año 1933 ingresé como dirigente a la "Federación Nacional de Panaderos". Yo cobraba la plata todas las semanas en los sindicatos. En la Federación se llamaba a Congresos Nacionales. En estas reuniones me encontraron condiciones y me llamaron a Tesorero Nacional de Panaderos. El Secretario General era Isidoro Godoy. Este compañero era muy activo, preparado y luchador. Yo lo conocí mucho. También estuvo en el P. C. pero después se pasó al Partido Socialista, fue, parece, hasta Regidor. Con él estuvimos trabajando, tenía muy buena oratoria, era un buen tribuno.

Godoy trabajaba como panadero, después, cuando tomó más fuerza fue como funcionario de la Federación. Yo no recibía ningún sueldo, Godoy sí. En el trabajo de panadería él y yo éramos oficiales no más. A mí no me gustaba de maestro, era mucho compromiso. El maestro tiene más responsabilidad, tiene que estar en la noche para preparar la masa, a las dos de la mañana y empieza, así que a la una se levanta. Claro que se gana más, pero cualquier traspie o falla de un maestro, por ejemplo, sacar mala mercadería, ya viene la pelea con los patrones. Como oficial no, cumple su tarea no más. El maestro tiene que responder por la calidad del pan. Además yo tenía muchas reuniones, generalmente éstas terminaban como a las 11 de la noche y apenas podía acostarme, ya que a las tres y media me levantaba para ir al trabajo.

## VI

*En el mes de julio de 1934 hubo una horrenda masacre de campesinos y mapuches en alto Bío-Bío, Ranquil. Fecha que no se olvidará jamás. Era Presidente de la República Arturo Alessandri Palma: autor y responsable de la matanza de campesinos y mapuches. Fueron más de doscientos colonos las víctimas que derramaron sus sangres en la defensa de sus tierras, legalmente entregadas, en el primer gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, en 1928. El fundo tenía más de cuatro mil hectáreas, siendo trabajado muy arduamente por los colonos, logrando dejarlo apto para la producción de cereales y ganadería. Construyeron buenas viviendas, local para escuela, buen camino para movilizar sus productos. Siendo reconocido en sus adelantos, el Gobierno les instaló un Retén de Carabineros para mayor garantía en sus trabajos. Los colonos vivían muy bien de situación económica: tenían animales y herramientas para laboreo de trabajos. Los grandes latifundistas, como es su costumbre en todos los tiempos, el no querer que los campesinos chicos tengan tierras, tomaron un enorme interés de adueñarse del fundo de los colonos. Los insaciables movieron sus trámites fuleros al gobierno de Alessandri para decretar orden de lanzamiento, pero los campesinos, al saber la amenaza que se les venía en su contra, se reunieron en una organización de colonos, para defender sus tierras ante el peligro de lanzamiento. Sus mejores dirigentes, eran los compañeros Adán Sagredo, Simón Sagredo, Ana Sagredo, Ernesto Carter, José Lagos, el profesor Juan Leiva Tapia, todos militantes del Partido Comunista.*

*A mediados del mes de julio, Alessandri ordenó la provocación con una orden de lanzamiento contra los indefensos campesinos, la que cumplió el Director Gene-*

ral de Carabineros, General Humberto Arriagada Valdivieso. Movilizó fuerzas de Carabineros de las ciudades de Los Angeles, Victoria, Mulchén, Angol, Temuco, Curacautín y Traiguén. Los uniformados descargaron sus armas y ejecutaron la matanza de campesinos colonos y mapuches. Siendo fusilados en masa a orillas del río Bío-Bío. Los cadáveres fueron lanzados al río. Sus casas fueron incendiadas, convertidas en cenizas. Se cometieron además atrocidades con mujeres y niños. Entre los muertos estaban los dirigentes Juan Leiva Tapia y el cacique Ignacio Maripe. En casa de los hermanos Sagredo, su abuela murió empalada de frío y no se permitió que la auxiliaran, por lo cual, murió en su casa desmantelada y en medio de la nieve. El campesino dirigente Carter, que enfrentó a los carabineros, fue acribillado a balas y creyéndosele muerto y sangrando, lo dejaron botado en el suelo cubierto de sangre. Siete balas tenía alojadas en su cuerpo; su señora esposa lo recogió, siendo trasladado a Temuco donde se le extrajeron los proyectiles y se le salvó su vida. Los campesinos no tenían armas para defenderse, lo que motivó que numerosos colonos pasaron a la Argentina para salvar sus vidas. Como los Sagredo, volvieron después a Temuco, caminando sólo de noche, porque había orden de Alessandri de matarlos a todos, de capturarlos vivos o muertos. Los campesinos de Alto Bío-Bío carecieron de apoyo de los partidos populares, solamente el Partido Comunista movilizó todas sus fuerzas, como también la Federación Obrera de Chile, que mandó una delegación de dirigentes de seis compañeros y el diputado comunista José Vega Díaz.

En la delegación yo participé para cumplir dicha misión, eso fue en el mes de noviembre. Partimos de Santiago a Temuco, de ahí a Lonquimay. Llegamos a dicho pueblo cordillerano y alojamos en casa de un campesino ma-

puche. En la mañana, arrendamos cinco caballos y llegamos al río Bío-Bío, lo atravesamos en bote, caminamos varias horas a pie, hasta que llegamos a la casa del campesino colono José Lagos. Después de viajar varios kilómetros nos sentimos agotados y nos tendimos debajo de un árbol. Estamos muy tranquilos descansando, de repente sentimos galope de caballos, eran cuatro carabineros y un capitán. Llegaron a la casa del campesino, de inmediato y de un salto, bajaron de sus caballos, sacaron sus respectivas carabinas, y dieron orden de pararse ly manos arriba y los cañones apuntando hacia nosotros. Pero el compañero José Vega D., con toda tranquilidad y sangre fría, mostró su carnet de Parlamentario al capitán, enseguida le dio explicación del motivo de nuestro viaje, que era perfectamente legal, porque antes de salir de Santiago, los dirigentes de la Federación Obrera de Chile, dieron publicidad en los diarios de la capital, por tanto, la opinión pública tenía conocimiento de la delegación a Ranquil. El oficial escuchó con tranquilidad y se le calmaron sus nervios y nosotros quedamos descansando, solamente esperando cumplir nuestra misión. Pero, nuevamente, nos llegó el susto: como a las 12 de la noche estamos durmiendo, de repente despertamos y sentimos la sonajera de los golpes de los caballos, eran los amigos carabineros. De inmediato se levantó nuestro Diputado Comunista José Vega, y el campesino Lagos, dueño de casa, conversaron varios minutos. Nosotros estábamos sentados en la cama escuchando el intercambio de palabras. Quedó solucionado y seguimos durmiendo tranquilamente. Nos levantamos a las seis de la mañana, preparamos los caballos y salimos a visitar el fundo, las casas de los campesinos, donde observamos las viviendas completamente destruídas. Vimos puros escombros y cenizas, porque fueron incendiados por los carabineros. Sólo se hallaban algunos postes parados,

quemados. El compañero Diputado Vega, anotaba minuciosamente las pérdidas de materiales, y también anotamos los nombres de los numerosos campesinos que fueron asesinados por la matanza, además cuántas viudas y niños huérfanos quedaron.

Cumplida esta misión a Ranquil, regresamos a pie y a caballo hasta Curacautín. Llegamos a Temuco con seis viudas y 12 niños huérfanos. Nos esperaban los dirigentes Gregorio Neira y Miguel Azócar, de la Federación Obrera, Consejo de Cautín, y la compañera Lucinda Zapata y Enriqueta, dirigentes del Socorro Rojo. Tenían una casa lista para recibir a las víctimas de Ranquil. Cuando llegaron a Temuco, fueron recibidos como verdaderos héroes por todos los ciudadanos. Los comerciantes del Mercado Municipal todos los días entregaron sus ayudas en víveres y ropas a los niños. Más de veinte días estuvieron en Temuco, mientras los dirigentes de la FOCH en Santiago preparaban a los sindicatos para recibir y apadrinar a los niños. En esa forma se demostró la unidad obrera y campesina. Nosotros, la comisión, informamos a la prensa y en actos públicos y en sindicatos. En Temuco fui enviado a la ciudad de Victoria donde los dirigentes de la FOCH tenían preparado un acto en el teatro. Fui el orador central, donde informé ampliamente al público asistente, pero asistió bastante número de Carabineros afuera y dentro del teatro. Terminada nuestra misión en Temuco regresamos a la capital, donde el compañero Diputado José Vega dio detalles en la Cámara de Diputados por la defensa de los campesinos de Ranquil. Quedó estampada en la historia de las luchas más importantes en la defensa de sus tierras donde se unió la sangre de colonos y mapuches.

# 3<sup>a</sup> PARTE

En el año 1935 Alessandri dio un aviso a los diarios: que a todos los que quisieran irse para otras partes, les daba pasaje libre. Eso aproveché. Estaba la cuestión del trabajo muy mal, agravada para mí con la cosa política y decidí irme de la capital, sin pagar un peso. Me vine a solo a Temuco, la familia —mi mujer y nuestros tres hijos— lo hizo después.

En Temuco, como había sindicato hice inmediatamente contacto con ellos y trabajé de panadero, nuevamente, y fui dirigente desde el mismo momento que llegué. El Sindicato estaba formado de antes, parece que desde el año 1927, era uno de los buenos sindicatos, con un bonito local en calle Prat. Legalmente, controlaba Imperial, Cunco, Carahue, Loncoche, etc. Como dirigente ocupé por muchos años el cargo de Secretario de Actas. Por el año 1967—68 dejé de serlo. Todo el tiempo sacaba la mayoría en las elecciones, posiblemente por ser siempre puntual y entusiasta.

Empecé a trabajar como suplente, como reemplazante, ya que no me daban trabajo de planta porque continué siendo muy activo. También por la cuestión del color político, como revolucionario, como el más agitador del sindicato, por eso no me daban trabajo de planta. Si no hubiera sido sindicalista muy activo me habría quedado en Santiago, no habría perdido mi trabajo allá. Esa es la causa: si se es muy activista, a los ricos no les gusta.

Encontrar trabajo se hacía muy difícil, así que tenía que salir de la ciudad. Una vez estuve como tres meses afuera y trabajé de punta a punta. No perdí ningún día ¡yo para el trabajo soy hartó firme! Recorrí. Fui a Lautaro y trabajé dos días; en Angol, dos días más; en Los

Ángeles, ocho días; luego, pasé a Concepción y otros dos días más. Un dirigente cuando no tiene trabajo es boicoteado. Pero, tiene preferencia y ayuda en cualquier sindicato: ese es el acuerdo nacional de los panificadores.

En el sindicato le dan preferencia, "pasada" se llama eso. Le dan sus dos, cinco días o una semana. Después, estuve en Talcahuano casi dos meses. Ahí faltaba gente. Había otro temuquense y los dos trabajamos como suplentes.

Aprovechaba bien esas salidas, pero tuve un pequeño desbarajuste en la vida: mi mujer Eugenia Silva se decepcionó. Sufrimos al no tener trabajo. Ella hacía tareas en lavado y otras pequeñas cosas, pero todo eso la desmoralizó un poco y al fin, me abandonó. ¿Qué le iba a decir yo? cuestiones de ella. Me quedé solo con los chiquillos. Me gustaban ellos y los cuidé hasta el último, pero todos se murieron, por causa de la brujería, de *kalku*. Yo era aún débil de espíritu y nada pude hacer.

## II

*Estando ya en Temuco me entregué a la actividad sindical y política, porque ya tenía conocimiento y orientación doctrinaria. Había un grupo muy reducido de militantes, dirigido por el profesor primario Aristides Navarrete. No habían células sindicales ni campesinas. Las reuniones eran de asambleas de militantes.*

*El año 1936 llega a Temuco José Bascuñán Zurita, dirigente del Comité Central del partido. Buen organizador y orientador político, de inmediato nos pusimos a trabajar y darle forma de dirección al Comité Local, y organizar células, en diferentes organizaciones de masas. Fui nombrado para el cargo de secretario del Comité Local.*

*Trabajamos muy intensamente en labores partidarias en los sindicatos y con los campesinos. Organizamos comités locales en varios pueblos: Cuncó, Carahue, Imperial, Freire, Puerto Saavedra, Lautaro.*

*Había además otro activista mapuche, Abelino Melivilu. Muy buen tribuno, orador, pero que no hablaba el mapuche. Tenía su parte débil, era algo aficionado para empinar el codo.*

*En el mes de mayo de 1936, Bascuñán fue invitado a una reunión del Comité Regional del Partido en Concepción; tomó el tren de las seis de la mañana y fue acompañado por el dirigente campesino Rosendo Sagredo, sobreviviente de Ranquil. Pasado como 3 días, la compañera de Bascuñán, se sintió alarmada porque no regresaba su compañero, de inmediato se fue a Santiago a dar cuenta al Comité Central. Habiéndose hecho las averiguaciones del caso, comprobó que el compañero Bascuñán fue detenido junto a Rosendo Sagredo, en Laja, en la Estación del Ferrocarril, por dos carabineros que subieron al coche donde iban como pasajeros. Su cuerpo fue lanzado al río Bío Bío. Este fatal viaje costó y ocasionó la muerte al compañero Bascuñán. Esto fue como una traición premeditada por una espía que teníamos en el Partido, su nombre es Lastenia Quiñones, porque se preocupaba constantemente por los dirigentes que llegaban a Temuco.*

*Esta misma soplona delató una reunión de dirigentes del comité de huelga ferroviaria de 1936. Esa vez estábamos en una reunión en la calle Carrera en casa de un obrero zapatero, estaba presente el dirigente nacional, compañero Higinio Godoy, enviado por la FOCH para dirigir la huelga en Cautín. Estamos reunidos como ocho dirigentes debajo de unos árboles y de repente aparecieron dos agentes de Investigación con sus pistolas a disparar. Sin pensar dos veces optamos por el "¡Sálvense como puedan!" y*



*saltamos sitios colindantes. Los compañeros Godoy y Casanova se quedaron y fueron detenidos. El dueño de casa fue relegado a la cordillera.*

*Está comprobado que en todos los movimientos de lucha tiene que haber traidores y traidoras a la causa, pero esa vez la huelga ferroviaria triunfó ampliamente e indicó el camino de la unidad sindical en Chile. Al poco tiempo, en un gran Congreso Nacional de Unidad Sindical que fue realizado los días 24 al 26 de diciembre de 1936, nace la Confederación de Trabajadores de Chile, CTCH.*

### III

En esos años existían dos organizaciones indígenas, La Sociedad Caupolicán<sup>12</sup> y La Federación Araucana<sup>13</sup> dirigida por Manuel Aburto Panguilef.

La Sociedad Caupolicán ya sonaba cuando yo estaba en la escuela. Fue la primera organización mapuche, fundada a comienzo de siglo. Era también una sociedad mutual Defensora de la Araucanía. Hablaba —lo escuchaba cuando tenían concentraciones— tanto del aspecto de defensa como del político. Estaba ligada al Partido Demócrata, porque en ese tiempo, en el año '20, no había otros partidos para los pobres, por eso la casi totalidad de los mapuches de la provincia fueron demócratas. En las elecciones para diputados le sobraron votos al intelectual mapuche Francisco Melivilu, profesor del Liceo de Temuco. También fue Senador Artemio Gutiérrez, antiguo patriarca de nuestro Partido Demócrata, era un buen izquierdista.

La Sociedad Caupolicán hablaba de la defensa de la tierra, pero en la práctica casi no defendían nada, más

bien tenía un carácter electoral. Hablaban, cuando hacían campañas y concentraciones, que la tierra es de los mapuches. Me acuerdo que Francisco Melivilu sacó un folletito, que en su primer capítulo decía: "Breves consideraciones sobre la tierra de los mapuches". En la Cámara de Diputados, dicen que habló Melivilu por la defensa de las tierras mapuches que fueron usurpadas. Después, salió un diputado, Manquilef, por el Partido Liberal, eso creo que fue por el año 1930. Otro diputado mapuche fue Arturo Huenchullán Medel, ese también era demócrata. Manquilef y Huenchullán fueron por algún tiempo presidentes de la Sociedad.

Los dirigentes más conocidos que yo recuerdo de la Sociedad Caupolicán eran: Fermín Alcán, comerciante de Temuco; José Cayupi, empleado; Catrileo, campesino de Tromén. Dirigente también fue Onofre Colima y su hijo César, los dos profesores.

Venancio Coñuepán, también fue aceptado en la Sociedad Caupolicán, integró la directiva como socio. Después pescó el timonel y hasta le cambió de nombre, le puso "Corporación Araucana", eso ocurrió en el año 1938.

La Federación Araucana se formó casi en la misma época que la Sociedad Caupolicán. La Federación era dirigida por Manuel Aburto Panguilef, un campesino de Loncoche. Tenía su secretaría en Antonio Varas, al llegar al Juzgado de Indios. Arrendaban un departamento. Aburto dominaba bien el mapuche, igual que su señora Zudelia. Estaba casado con dos mujeres indígenas. La otra mujer yo no la conocí. Como Secretaria tenía a su hija Herminia.

En la oficina atendía los reclamos indígenas, porque el problema indígena ha sido toda la vida un atolladero. Se juntaban 20, 30, 40 en el Juzgado, había miles de expedientes con una y otra cosa: atropellos, corridas de

cercos, líneas.

Para defender a los mapuches la Federación Araucana realizó congresos en varias partes. Yo asistí a algunos de ellos. En los congresos se discutía sobre los problemas de la unidad mapuche y por la defensa de la tierra.

Aburto Panguilef se inclinaba más a los viejos, no tanto a la juventud. Empezaba a solicitar que le dieran a saber los sueños (*peuma*), le gustaba mucho esa cuestión cuando se reunían. Costumbres indígenas antiguas, para mantener la tradición. El Libro de Actas, lo llenaban con páginas y páginas de sueños; un sistema muy anticuado pero entre los viejos eso era aceptable.

Algunos soñaban que el acto iba a resultar bien, que los reclamos de los mapuches iban a ser oídos por el gobierno, que su organización iba a marchar bien. A cada uno le preguntaban, así que ahí relataba cada viejo su sueño.

Varias veces se reunieron en la "Casa del Pueblo" que estaba en la calle General Mackenna, el Partido Democrático tenía unos locales ahí y se los facilitaba para reuniones.

Después empezaron a intervenir los jóvenes en la Federación Araucana. Las cosas cambiaron un poco, aunque Aburto Panguilef siguió siendo Presidente y Tesorero.

Eso caía mal. ¿Cómo un hombre va a tener dos puestos importantes? Era un error.

En cada Congreso que se hacía en el campo, hacía bailar a la gente, así de rueda. Ponía un *rehue* de un árbol plantado, con bandera blanca y empezaba a bailar dando vueltas. Ahora eso no se usa para hacer reuniones, se terminó eso. También, ponía un par de frazadas en el suelo para que la gente cooperara en lo que pudiera: plata, dinero, aves, algunos objetos tejidos como lanas, fra-

zadas, pelloneras. La gente regalaba como ayuda. Eso era para formar fondo social.

Los congresos empezaban con el saludo de las organizaciones, ahí se echaba un día. Si no alcanzaban a hablar todos, tenían que seguir al otro día. Así, demoraban varios días. Los campesinos hacían sus ramadas, llevaban sus comistrajos para los seis o siete días que duraba el congreso: harto pan, mataban corderos, chanco, para consumir. Así era el sistema de congresos antes.

Cuando hubo una ley sobre división de las comunidades, en el primer periodo de Ibáñez (1927-1931), Aburto Panguilef fue contrario a esa ley. Eso le costó la relegación a Santiago.

Aburto Panguilef se presentó a diputado pero no sacó votos, las bases no le respondieron bien. A pesar de que tenía sectores organizados en Imperial, Chol-Chol y también cerca de Temuco. No sé por qué sería, pero así empezó la decadencia de esa organización, decayó de a poco. No supo llevarla y la transformó en algo comercial. A la gente no le gustó mucho eso y dejó así de entusiasmarse.

Recién llegado a Temuco me incorporé por un tiempo a la Federación Araucana. Asistí a sus reuniones, y a veces lo hacía acompañado del compañero Bascuñán Zurita; él iba de oyente. Conversábamos con algunos mapuches, entonces, le pasábamos los nombres a Bascuñán y él les mandaba cartas y generalmente le respondían.

También participé junto al diputado Andrés Escobar en un gran congreso de la Federación realizado en Imperial. Duró seis días, pero yo sólo pude estar un par de días, tenía que trabajar en mi oficio de panadero y no podía descuidar la casa.

#### IV

A fines de 1936 empezamos a luchar por un gobierno popular. Con la ayuda del Partido Comunista triunfó en 1938 el Frente Popular, con Aguirre Cerda, de Presidente.

Cuando terminaba 1938 nosotros formamos el Frente Unico Araucano (FUA)<sup>14</sup>. Su Presidente fue el profesor Andrés Chihuailaf, se portó bien, después, con el pasar del tiempo ya no puedo seguir. Era buen profesor y entusiasta. Estuvieron también los hermanos Carlos Chihuailaf y Antonio, el viejo. Este había formado en 1916 la organización "Moderna Araucanía", en Cunco. Era un tinterillo. Todos esos integraban el Frente. El compañero Abelino Melivilu trabajó también con nosotros. El tenía un campito cerca de Temuco. Francisco Llanquinao participaba, era muy progresista, harto trabajador, muy técnico de las hortalizas. El otro que integraba el Frente Unico era Desiderio Millanao, ése hizo viaje a China y fue dirigente nacional del Partido Comunista. Eugenio Huenupé también estaba, era panadero, murió sólo el año pasado, quedó medio tembleque ese hombre: le impresionó bastante el Golpe del 73. Era bien entusiasta ese mapuche, comunista, Juan de Dios Morales Huichaleo, ese murió hace muchos años, también del Partido. Fue candidato a Senador, no me acuerdo en qué año, 1940 parece. Campesino neto, trabajaba una bonita hijuela de 40 hectáreas y formó un conjunto mapuche con *trutruca*, *pifilca*, *cultrún*. El, para tocar *el trompe*, era un maestro.

Muy buen tribuno del Frente Unico Araucano fue Gregorio Seguel Capitán. Todavía vive el viejo, pero no actúa en ninguna cosa. Alcanzó a ser Director Provincial de Educación. Un hijo del antiguo dirigente Conejero, de la época de mi padre, también trabajó por el Frente, era

socialista.

En el Frente Unico había muchos profesores, mucha clase media intelectual. Los más nombrados eran Raúl Cona, de Collimallín, Juan Llaimache, primo hermano de Gregorio Seguel, formado en la Misión Anglicana y casado con una inglesa, Domingo Tripailaf, Anselmo Quilaqueo y los hermanos Chihuailaf.

Congresos casi no hubo, yo asistí a uno que fue en Arauco, se llenó un local muy grande. Fui como delegado del Frente Unico Araucano de Temuco, con el profesor Carlos Chihuailaf. También fue un diputado que teníamos nosotros, Oscar Baeza, era un comerciante de Santiago.

En la organización cotizábamos en la base. Según el número de gente que hubiera se reunían los pesitos. Para hacer nuestro trabajo de agitación, nos repartíamos como éramos varios dirigentes para salir al campo. Teníamos una oficina que arrendábamos y ahí funcionábamos.

Una vez tuve un choque con la organización, eso fue en un congreso... jóvenes que no tienen experiencia se van por la cuestión doctrinaria y eso no sirve. Resulta que di cuenta de un informe en la Plaza Pinto. Entonces, algunos delegados que llegaron de Santiago no les gustó, empezaron a criticar y fueron al Diario Austral y el diario lo publicó! Por ahí fue donde se produjeron los choques entre dirigentes y delegados que vinieron.

El F.U.A. duró poco tiempo. Luchamos por el crédito, que fuera barato, por recuperar las tierras, por la cuestión de la educación.

Melillán Painemal: *Al calor de la lucha en los años 38, los mapuches formamos un Movimiento que se llamó "El Frente Unico Araucano"... Lo integraban todos los partida-*

*rios del Frente Popular. Se disolvió junto con el Frente y porque cada partido que lo conformaba empezó a tener sus propias posiciones y al final se dividieron. De esto se aprovechó muy bien La Corporación Araucana<sup>15</sup> que dirigía Venancio Coñuepán; él capitalizó el descontento de la división de los mapuches.*

## V

Cuando se formó en 1936 la Central de Trabajadores de Chile (CTCH) en Temuco yo fui dirigente, consejero por el gremio de los panaderos. Muchos conflictos me tocaron por ser de ese sector. Se hicieron varias huelgas en fundos.

Una vez casi me agarraron a balazos en Cunco. Ese conflicto fue por mejoramiento económico, había mucho abuso. Un gringo alemán tenía como dos o tres aserraderos, más de trescientos trabajadores ocupaba y además estaba explotando unas montañas del Fisco. Eso ocurrió el año 1938, con Pedro Aguirre Cerda.

Mandaba en la provincia un intendente radical, Alonso Samaniego, también dueño de fundo en Loncoche. El me mandó con un Inspector del Trabajo para solucionar ese conflicto.

El gringo estaba en Cunco, llegamos a su casa y el caballero no me quiso llevar a mí en su auto, llevó solamente al Inspector. En un camión fletado me fui. Cuando llegué al fundo, estaban reunidos todos los trabajadores, el Inspector y el futre. El futre se llamaba Ernesto Lauris. Me quiso echar para afuera, vino con amenazas, había sacado una pistola, me dijo que me mandara a cambiar al tiro. ¿se creía que yo iba a salir corriendo? ¡No, pues! Resistí. Me vino a pescar a la fuerza y yo le hice la collera: era joven,

no me hizo nada. Entonces, le dije a los trabajadores: "Yo vengo a cumplir mi misión a favor de ustedes, los vengo a defender". Reaccionaron los trabajadores inmediatamente. Los palabré fuerte a los gringos, ahí me dejaron participar en la reunión. Se levantó el acta.

Peleaban el cumplimiento del pago, del salario. También tenían mal atendidas las pulperías, no tenían mercaderías. Las imposiciones no se pagaban, se estaban atrasando. Las leyes sociales se tenían que cumplir y no se cumplían. El gringo se comprometió a pagar puntualmente a los trabajadores y también a tener mercadería en las pulperías y ponerle imposiciones a sus libretas de seguro. Esos trabajadores no tenían sindicato.

Después, me correspondió otro conflicto en Coipuhue. Pitrufquén, en un fundo de una Compañía Azucarera. Ese conflicto era por una situación de salarios.

Otro conflicto me tocó en Puerto Saavedra. Fue por un asunto de tierra con patronos.

## VI

El Frente Unico tenía un diario "La Voz de Arauco", los guardaba, pero se han perdido por las represiones que han habido. Una de las duras ¡claro que no tanto como la de ahora!, fue la de González Videla. Ese me castigó firme. Me tuvo como cuatro días encerrado y eso que lo sacamos de Presidente! Yo trabajé como animal, gritando por todas partes. Recorrí la provincia entera luchando a favor de González Videla. ¡hasta mojado por la lluvia andaba, bien mojado! Triunfó el tonto y después de dio vuelta la chaqueta y nos mandó presos a todos los comunistas, ese fue el pago. Después, me borraron del Registro Electoral. Me tomaron preso en la Sección de Investiga-

ciones, caímos varios. Fueron a buscarme a la casa, a pleno día. No me asusté, yo no me asusto, soy tranquilo, El de Arriba me protege.

En esos duros años fundamos la población en que ahora vivimos. Antes había sólo campo con mucha agua, donde las ranas se criaban. Unos radicales carretoneros eran los dueños, lo tenían hijuelado para que pastaran sus caballos. Como en el tiempo de González Videla trabajamos tanto, así que lo tomamos. Eramos unas cincuenta familias, unos nos fuimos por allí, y otros por allá. Los terrenos eran pajonales y agua, no había terreno seco. El agua formaba una laguna y las ranas no nos dejaban dormir con su cantar. Tuvimos que rellenar todo eso. Las carretas del pan no podían entrar por el fango que había.

Primero llegaron los hombres y después las mujeres con los chiquillos, con las familias. Estábamos organizados en partidos: socialistas y comunistas, en dos bandos. Eramos conocidos y eso dio base para la toma. Poco a poco, fuimos armando la población. Conseguimos el favor de un ingeniero constructor. Ese señor nos pidió, a su nombre, madera en una barraca y como era conocido le dieron. Nosotros le devolvíamos la plata todos los meses, había que reunirlos y entregársela y así pagamos toda la cuenta de la barraca. Nosotros hicimos las casas porque habían maestros y oficiales carpinteros, aunque no están bien hechas, están buenas para vivir. Primero, hice dos piezas, después otras dos. Compré el zinc fiado —hasta en eso tuve suerte, porque comprar zinc al contado era casi imposible—. Después hablamos con un electricista y consiguió en la Compañía permiso para tirar la línea en la calle y de ahí nos fuimos colgando y poniendo luz en nuestras casas.

Trabajamos harto para adelantar esta población, to-

dos cooperábamos. Juntamos plata y contratamos dos carretones y echamos ripio, todo lo que pudimos. Como era dirigente de la población le dije a mis vecinos que teníamos que ir a hablar con el Alcalde, que era un conservador, para que nos ayudara. Fuimos y nos recibió: "Señor Alcalde, nosotros necesitamos su cooperación, estamos trabajando, enripiando la calle en que estamos". Vino a verlo, lo comprobó y entonces dijo: "Muy bien, ahora me toca a mí". Metió camiones y enripió hasta la panadería de la población. Después vino el Intendente, un radical, Señor Carmine, buen hombre, él nos autorizó que ordenáramos la calle y que midiéramos diez por cincuenta, así fijamos los terrenos.

El asunto del agua fue uno de los más peleados. Primero, teníamos pozos de donde la sacábamos. Un día, un funcionario de la Oficina de Tierras nos reunió y quiso obligarnos a que aceptáramos más gente en la población, entonces, nosotros nos defendimos: "No pues, señor, ¿cómo vamos a estar uno encima del otro? No hay sanidad todavía —yo era dirigente y le dije que no íbamos a aceptar tal cosa— en vez de buscar la sanidad vamos a quedar peor ¿no podemos estar uno encima del otro!" Así le dije y me fui a hablar con los doctores de sanidad y vinieron a inspeccionar, les mostré todo: "Este terreno hay que arreglarlo totalmente —les señalé— está lleno de pozos negros, uno encima del otro y lo peor que al lado de los pozos de agua". Teníamos la razón, no podían estar los pozos negros encima de los del agua. Después peliamos el alcantarillado.

Así fue la batalla que emprendimos. Antes, arrendábamos una pieza, dos piezas, por ahí. Así que conseguimos algo con la lucha, para vivir tranquilos. Se puede decir que eso fue lo único que pudimos conseguir en el gobierno traidor de González Videla, algo logré de tanto.

gritar por él. Porque esta es mi propiedad y ahora estamos tranquilos.

En esa misma época de represión estuvo con nosotros Chacón Corona. Era un gran maestro, buen dirigente y visionario. Un año lo tuve guardado aquí en la población. Se dejó unos bigotes largos y andaba con manta. Llegaba a mi casa y a otras por ahí. Nunca le pasó nada.

*Chacón Corona: La Policía Política me buscaba. Pero andaba perdida. Mientras yo recorría el sur, ellos me "seguraban la pista" con perros sabuesos por los cerros de La Calera. Al parecer, creían que yo andaba por esos lados con los trabajadores del cemento. "Topaze" publicó en esos días una caricatura donde salía yo con jokey, pintando en la muralla un letrero que decía: "Andan buscando a Juan Chacón Corona". En el Sur estuve casi todo el tiempo en la represión. Viví entre mis hermanos mapuches, con quienes aprendí entonces a hablar en su propia lengua. Me resultó fácil, seguramente porque en mi niñez mi madre ha de haberme hablado en mapuche. (Chacón, de José Miguel Varas).*

Chacón se dedicaba más a la cuestión organización. Le gustaba conversar con los mapuches. Se interesaba por todos los problemas. Cuando nosotros formamos "La Asociación Nacional Indígena" (ANI), el año 1953, en tiempos de Ibáñez, Chacón Corona asistió como delegado.

Chacón murió aquí en Temuco, de un ataque. El año 1965 andaba con feriado, entonces, de repente lo pilló la muerte, después se lo llevaron para Santiago a sepultarlo.

## VII

Fue en esos años, más o menos al finalizar los años

40, y comienzos de 1950 cuando empezó un cambio importante en mi vida. Cometí una falta, una falta grave. No lo oculto. Salí con una mujer casada, era de un winca y abusé de ella. Me arrepentí. Ahí empecé a leer la Biblia y el Nuevo Testamento.

Estas lecturas las había iniciado en el colegio, en la Misión Anglicana, pero después en Santiago casi no leí nada, casi lo dejé de lado. Me dediqué con mucho entusiasmo a la cuestión sindical, después entré al Partido y ahí empecé a leer harta literatura política. Pero con el tiempo cambié.

Era joven en esos tiempos, la juventud no mira ninguna cosa, está siempre dirigida por el invencible Satanás, el cual entra en el corazón, en el pensamiento de las personas y lo guía, es ahí donde uno comete falta grave. Después, cuando uno se arrepiente se acoge al Maestro, entonces viene la cuestión, la reflexión.

Después que me arrepentí de todo eso que cometí, vino un Angel y me rodeó de día. Cada vez que iba al trabajo de la panadería ahí lo veía, delante de mí. Le consulté a mi mamá esa vez. Ella me dijo que eso era muy buen augurio, una garantía para mí. De esa forma empecé a tomar en cuenta ese asunto, que no era una cosa así no más. Por eso empecé a leer la Biblia y el Testamento. Ahí concilié bien lo espiritual y lo material.

Hay que tener fe. Para mí Cristo venció al mundo aquí. Antes que llegara el Señor ya era el brazo derecho de Dios, de El de Arriba. Dios le ordenó a Cristo que viniera al mundo transformado en guagua, en criatura, aunque era hombre allá arriba, como Dios. Pero, para convencer y salvar a la humanidad Dios ordenó a su hijo que llegara a la matriz de una virgen. Ese es el secreto de El de Arriba, esa es su ciencia. Lo mataron, pero al tercer día quedó vivo, después resucitó y estuvo 40 días a la vista de

sus discípulos y nadie se atrevió a tocarlo más. Luego se subió en una nube y se fue para arriba. Vendrá otra vez, con mucha potencia. Esa es su verdad.

El mensaje que nos dejó es la libertad. Cristo nos hizo libres, que no volvamos otra vez a ser presas del yugo de la servidumbre, esa es su palabra, que no volvamos nuevamente a ser instrumento de la explotación, que seamos todo el tiempo ciudadanos libres. Jesucristo vio como la gente trabajaba como animales por las órdenes de un rey. No le gustó, por eso retó a los doctores: "Ustedes señores doctores no mueven ningún dedo para tocar las cosas, el trabajo de esclavos, la gente ya no puede tomar la carga de tanta esclavitud", así les dijo. Para que haya justicia, libertad y no explotación entre los hombres es que mandaron a Cristo. Por eso, es interesante la palabra de El de Arriba. El mundo está construido a base de comunismo, esa es la verdad, por donde se mire, todo lo que alcanza nuestra vista está perfectamente construido a base del comunismo, no está destinado para cierta persona ni para cierto grupo privilegiado, así que es una construcción del comunismo lo que tiene El de Arriba.

Yo tengo una condición que El de Arriba me da algunos avisos, en visión, más o menos igual como se los daba al Profeta Moisés. El Profeta Moisés tenía comunicación directa con El de Arriba. El de Arriba ponía nube, entonces, ahí atrás le hablaba a Moisés. Le preguntaba: "¿Qué es lo que ves?" y Moisés le respondía: "Estoy viendo una olla hirviendo", entonces, El de Arriba le decía: "Le estoy demostrando que usted va a triunfar y va a rescatar a todos sus ciudadanos judíos que están sufriendo la explotación de Egipto y va a triunfar con toda su gente, no tenga miedo, yo le acompaño y le acompañaré.", Moisés no lo podía ver, porque nadie puede ver la cara del Señor, por eso le hablaba detrás de una nube.

A mí, más o menos similar, me da esa condición El de Arriba. Cada vez que van a suceder acontecimientos graves, mundiales o nacionales, me muestra también esa condición. Lo veo perfectamente, en la noche o en la mañana o cuando estoy despierto. Despierto veo visiones, veo siempre ollas hirviendo y esto me dice que el mundo está en ebullición, en peleas de guerra, que la política mundial está hirviendo.

Desde chico parece que estoy condicionado para eso, desde mi nacimiento. Mi madre notaba que yo me ponía a hablar. Pero estas visiones las tengo desde más o menos los años 40, por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial que pasó yo tenía fe que Alemania iba a perder. No había caso, eso vi. El de Arriba también sabe quien comete injusticia, lo dice también el Testamento: en la reunión de los dioses de esta tierra Dios está ahí, escuchándolos y viendo todo.

Yo no tengo necesidad de médico, ni de ninguna cosa. A los médicos de este mundo no los necesito ni los necesitaré. El médico mío está arriba. No tengo temor de aquí, ni de cualquier cochinado que me tiren para enfermarme, ni tampoco de las represiones políticas. Basta rogar un poquito y al día siguiente estoy sanito otra vez. Es El Espíritu el que me sostiene. Mirando, despierto, en la oscuridad, cuando yo me acuesto, lo veo. Es como un ángel que anda, como una paloma y recorre todo mi hogar. Toda persona debe creer así, pero tiene que ponerse con mucha fe en leer la palabra del Señor. Todo el tiempo, no desmayar, entonces a uno se le acerca un ángel y eso le resguarda permanentemente hasta que El de Arriba le diga: hasta aquí no más.

El hombre está dominado por la cuestión material. Lo espiritual lo tiene por encima de los labios, eso está en millones de ciudadanos. En el fondo, está metido el diablo,

aquí en los corazones. El espíritu del corazón está conectado con el pensamiento, así eso está trabajando permanentemente por lo material y no como debe ser, por El de Arriba, por lo espiritual, por el que nos sostiene a nosotros con vida. Ese es el error que hay en la humanidad, así que de nada sirve que vayan a la iglesia, porque su cuerpo está contaminado de la punta de la cabeza hasta los pies.

El cuerpo está infectado al estar dominado por la riqueza, especialmente, de los que han prometido dar la vida por el masonerismo, porque el masonerismo está al lado del diablo el cien por ciento. Satanás tiene todo el dominio material, entonces, los hombres caen como pescados ahí. Casi todos los que se comprometen con el masonerismo están jodidos hasta los tuétanos; no tienen salvación. Ellos hacen sus juramentos por el materialismo, porque en todos los países capitalistas no hay masón cesante, ellos mismos crean cualquier aparato estatal con el fin de colocar a su gente. Para ellos no hay problemas en la agricultura, en la industria, en la banca, en el comercio, en las minas, en los militares. Toda esa gente es de ellos, ahí hacen un verdadero cerro de millones, de riqueza, así que para ellos no hay problemas: un masón no es cesante.

Los primeros masones se formaron en Inglaterra, de ahí surgió en los demás países. Aquí en Chile deben tener más o menos 150 años. En todos los sistemas capitalistas está la masonería, en todas las organizaciones, incluso en el Partido Comunista. Los pastores evangélicos también lo son, ellos buscan gente, arrastran a los pueblos con sus líderes. En los católicos también hay. También en Italia, en los cardenales, hasta ahí se meten. En todos los partidos están, un ejemplo de ello es, que en 1936, fue asesinado por los masones el dirigente del Comité Central del P. C., Bascuñán Zurita.

Había una mujer viuda que antiguamente dicen que era obrera, su marido era masón. Entonces, murió su marido y ella siguió como masona; después sacó carnet de comunista. Esta vieja sabía lo de un viaje secreto que tenía Bascuñán con Sagredo a Concepción y pasó el soplo. En Laja mataron al compañero Bascuñán Zurita. Sagredo se salvó.

Esto demuestra el poder de la masonería. Ellos son miles, están en todas las grandes ciudades. En cada departamento tienen un Consejo, hay jueces, secretarios, el abogado, el doctor, ahí está el Capitán de Carabineros, el Mayor. En las capitales de provincia hay mucho más, miles. El dios de ellos es el dinero y el puesto público. Tienen la sartén por el mango.

La religión está aportillada por la masonería, está totalmente porque la masonería representa al Diablo en el mundo, y es por esto que la religión se ha prestado como instrumento del capital y de traición en el movimiento de los trabajadores. Pero uno puede perfectamente seguir al Señor y ser comunista, sin necesidad de ir a la iglesia, no hay para qué. Mi iglesia es mi hogar. Uno repasa bien sus lecturas y si uno tiene verdaderamente amor y un convencimiento total, entonces, no cuesta nada arrodillarse en la noche al pie de su cama. El poder del Maestro es inmenso. El tiene el control de todo, debajo y encima de la tierra, hasta donde esté el dominio de El de Arriba ¡y no es poca cosa eso! Leyendo la palabra de El de Arriba uno puede dominar al más grande encopetado.

Antiguamente, los mapuches no sabían nada de Cristo, pero sí, sabían de Dios, nada más que de Dios. Después, poco a poco como nosotros allá en Chof-Chol cuando llegaron los evangélicos y los padres, ahí empezaron a divulgar a Dios, que se llama en castellano y el *ngenechén* en mapuche, es el mismo.



La machi por ejemplo, es ordenada espiritualmente por El de Arriba, porque Dios sabe que en todas partes hay maldad. Ella es enviada de Dios, como ayuda, equivalente a un Profeta. Una machi, supiera leer y escribir, daría a conocer como fue ordenada, con ese objeto Dios les da poder a las personas ignorantes, para mejorar a los enfermos, es la forma. El *nguillatún*, es para sanar a los enfermos, es la forma como los mapuches adoran a Dios, a El de Arriba.

Con el mundo socialista se pone fin al materialismo, a la masonería y a la servidumbre. El hombre se hace libre: La solución económica y cultural está totalmente cambiada, muy avanzada, por eso, ya no hay envidia. El Maestro dijo: "ustedes son sujetos libres, nunca piensen en la esclavitud" y por eso es que estoy perfectamente de acuerdo con mi Dios y con mis ideas políticas.

## VIII

Cuando formamos la Asociación Nacional Indígena (ANI) en 1953 fui su Presidente. Había mucha juventud mapuche. Tomó bastante influencia nuestra lucha partidaria, arrastré hartos adeptos indígenas, casi todos de los alrededores de Temuco. Sacamos una vez a un Regidor con primera mayoría, y a un Diputado, Bernardino Jara.

Dejé de trabajar como panadero. Surgió entusiasmo entre la gente mapuche, porque me conocían todos; entonces, decidimos formar la Asociación Nacional Indígena de Chile en toda la provincia, por el arrastre que teníamos.

La directiva de la ANI estaba formada por varios. Presidente: Martín Painemal; Director: Eusebio Painemal; Tesorero: Gumercindo Calluqueo y Secretario: Abelino

Melivilu, de Temuco. Andrés Huichalaf —un viejo que está muerto, de Gorbea— era Director; Jacinto Calluqueo, de Imperial y Desiderio Millanao, de Loncoche, también directores.

El primer congreso lo hicimos en el segundo piso del Mercado. Vino la Sociedad Galvarino de Santiago, mandaron delegados. Llegó mucha gente, se llenó el local, más o menos 60 personas. Había delegados de todas partes: de Los Angeles, Arauco, Malleco; pero la mayoría era de la provincia de Cautín.

"La Asociación Nacional Indígena de Chile trabajará por organizar en una sola Central a todos los mapuches del país, a fin de lograr su completa emancipación en su calidad de Minoría Nacional, luchará por abolir toda discriminación racial; por la conservación de su cultura, de su lengua y de su arte, y por la reconquista de sus tierras; luchará por elevar el nivel económico, político, social y cultural de los asociados. Junto al Pueblo y a la clase trabajadora organizada luchará por la recuperación de las libertades públicas; por el perfeccionamiento del régimen democrático; por la defensa de la soberanía nacional; por la liberación de Chile de la dominación extranjera, contra la oligarquía terrateniente y sus sirvientes; por la paz y contra la guerra, y luchará por sacar a Chile de su postración económica junto a todos los países democráticos del mundo". (Declaración de Principios de la Asociación Nacional Indígena).

En ese tiempo, también había otra organización mapuche: la Corporación Araucana de Venancio Coñuepán. Había separación entre nosotros. No había entendimientos porque ellos eran racistas, pura raza indígena. Decían que nosotros estábamos sirviendo a los huincas, que éramos sus instrumentos.

Cofuepán propagaba mucho la cuestión racismo; porque así ganaba simpatía para ser candidato. Nosotros decíamos que no había por qué estar aparte, que había que unirse fraternalmente con la clase obrera.

No teníamos ninguna relación con él y la Corporación. El nos combatía, decía que éramos extremistas cuando hablaba en concentraciones. ¡Qué! si ellos también estaban dirigidos: Cofuepán era del Partido Conservador, salió diputado por ese partido. Todos salieron por la lista del Partido Conservador: Cayupi, Romero; ellos también estaban anclados en partidos de derecha. Nosotros estábamos por la izquierda.

En tiempos de Ibáñez, la Corporación arrasó más, se puede decir, con el entusiasmo de los mapuches. Hizo un enorme desfile de más de 10.000 mapuches ¡por eso que ganaron lejos! Sacaron a sus dos diputados y numerosos alcaldes y también ocuparon tres gobernaciones.

Carlos Ibáñez del Campo en conversación personal con la directiva de la Corporación Araucana —cuando estaba de candidato— fue el que metió el tema de la Caja Central Indígena, propagó por toda la región que los mapuches iban a tener su propio banco, que el Gobierno iba a disponer capital especial para los indígenas. En buenas cuentas, los mapuches tenían más de \$ 200.000, como fondo social. Tenían plata en ese tiempo. ¿Cuántos millones serían ahora, si se hubiesen llevado bien? Ese dinero era de todos los mapuches. En la campaña electoral, Cofuepán, Cayupi, Romero, lo terminaron ese fondo. Así fue la cuestión.

Cofuepán se metió a conservador, porque económicamente le convenía y para ser diputado también. El Partido Conservador le daba plata para la campaña y para comprar votos. ¡Porque éste pagaba los votos, le daba comilona a los mapuches, les daba vino!

También mataba caballos y después, para la votación les daba plata: por eso salió.

Otro factor favorable, para Cofuepán, era que dominaba bien el mapuche. Era muy buen tribuno, hacía casi llorar a las viejitas hablándoles en el idioma mapuche. Eso fue un factor; pero el otro fue que disponía de plata.

*Melillán Painemal: La Corporación Araucana ofreció una alternativa al descontento generado por la división entre los mapuches en el Frente Unico Araucano. Ahí se incorporaban en un movimiento único y exclusivo para los mapuches. Y los mapuches empezaron a llegar. La aspiración más sentida era la no división de la tierra. Cofuepán decía: "Dividir la tierra es el comienzo de la destrucción, pasar a la propiedad privada —siendo conservador él— es matarnos, terminarnos. Es preferible tener una hectárea y ser propietario de ella porque ahí crían una gallina y un chanco y es de ustedes. En cambio, si van a la ciudad no tienen nada, ni siquiera un pollo para comer, tendrán que comprarlo y el día que no tengan trabajo ¿con qué van a comer? Aunque tengan una ruka de paja, la ruka es suya, pero en la ciudad ustedes no tiene ninguna cosa".*

*Los mapuches decían: "¡Claro!, es correcto" y eso llegaba. Pero, había un sector de mapuches que veíamos que con Ibáñez y la Corporación no íbamos a sacar nada. Entonces, decidimos crear una alternativa. Realizamos un congreso y formamos la ANI, de ella fue presidente Martín Segundo Painemal hasta que se disolvió en la Federación Campesina e Indígena.*

Así fue la Corporación Araucana. Nosotros, en cambio, en la ANI luchábamos por la tierra. Por ejemplo, en Truf Truf lanzaron a la gente de la comunidad. El gobierno iba a expropiar para transformarlo en campo experimental. Entonces, nos opusimos firmemente, hicimos un desfile. Yo llevé a toda la gente.

La lucha en Truf Truf fue grande. Estaba la familia

Gineo allí y cuando los lanzaron a la calle yo fui la cabeza defensora, puse la cara con toda mi fuerza. Cayupi, que era diputado, ayudó; pero yo organicé más a los compañeros. Los lanzaron y los dejaron en la calle; con un tractor les sacaron la casa, dos casitas que tenían los mapuches.

Lo que ocurrió fue que se metió un particular con engaños entre los mapuches. Los huincas habían entrado ahí como arrendatarios y como el contrato lo firman en el Juzgado los jueces lo hicieron pasar por venta. ¡Ahí se armó la pelea! La Bartola, así se llamaba la mamá de los Gineo, esa era la más peleadora, de las grandes. Esta vieja no le importaba ni una cosa, cárcel, nada. Estuvo presa, bien valiente y le obedecía toda la juventud:

Ella desafiaba a la autoridad. A esos huincas que les quitaran la tierra, a esos los desafiaba, les gritaba todo: "Mándense a cambiar ladrones", así los palabriaba. Los trataba a lo último. Con bravatas echaba a los jueces, juntamente con los hijos les decían: "¡Ustedes, ladrones, váyanse! ¡No hemos pedido ninguna autoridad! ¡No aceptamos a nadie!"

Y el juez en esos tiempos era cobarde. Cuando los mapuches se enojaban se arrancaba en su auto, se iba. Era cobarde, él decía: "Cuando los mapuches se enojan, dan miedo". La Bartola era bien valiente. Estuvo presa cuando lanzaron al hijo. Cayó en el Buen Pastor. El hijo también estuvo preso: cayeron los dos.

Los compañeros nuestros habían aflojado, decían: "La división se va a hacer, es ley". "No es así compañeros —les respondía yo— revisé bien el expediente. Como entiendo la ley sé cómo se hace el empadronamiento, sé cómo hay que estudiar el Título de Merced; lo que corresponde a cada heredero yo lo sé, porque he estudiado bastante". Así descubrí varias maniobras sucias: había

gente incluida que no eran herederos; gente de afuera. Yo señalé todo eso; lo expliqué bien. Tenía además el respaldo de los diputados y ganamos.

La Bartola fue una mujer muy luchadora, un ejemplo. Hubo otras mujeres, pero se desviaron; tales como la Zoila Quintremil. Profesora formada en la Misión Anglicana; trabajó como 40 años en Imperial, era una solterona. Formó una organización, "La Fresia", y participó con nosotros en la creación de la Asociación Nacional Indígena. Al principio estaba bien, muy unitaria con los pobres, después, cuando se enriqueció tanto y se transformó en millonaria, dejó de luchar. Aprovechó bien su plata, viajó a Estados Unidos y alcanzó hasta Moscú. Cuando llegó, dicen, que no le gustó Rusia, comprobó que las cosas estaban buenas, que no había pobres, eso no le gustó, ella dijo que pobres y ricos tenían que haber. Así se basó. Murió de repente, de un ataque.

Otro caso que me tocó por la ANI, fue una familia que había en Quepe. Peleaban con una familia de uno que fue Diputado: Manquilef. ¡Eran bravos esos mapuches! Correteaban a los carabineros, les corrían palos, porque los carabineros salieron sin orden competente y los tomaron presos a esos mapuches.

Como yo era dirigente de ellos, fui a hablar con el Intendente. El Intendente telefoneó, me atendió y los largaron al tiro. Carabineros no estaba autorizado por ningún Juzgado, habían salido por su cuenta y por influjo de los Manquilef. Los mapuches se resistieron con violencia, les corrieron picaná a los caballos de los pacos.

Hartas luchas tuvimos en la ANI, a nuestras reuniones venían intelectuales. En una ocasión invité a Pablo Neruda a una gran asamblea. Le gustó bastante y recitó poesías con un intelectual español, Rafael Alberti, fueron bien aplaudidos los dos.

Después, como en mayo de 1961 se formó en un congreso de organizaciones campesinas, la "Federación Nacional de Campesinos e Indígenas de Chile" (FCI). Participamos con Eusebio Painemal en ese congreso, él habló en el Teatro Caupolicán en mapuche, estaba al lado de Salvador Allende. Yo era aún presidente de la ANI, pero dejé de serlo, porque las organizaciones se disolvieron en la recién creada Federación. Eusebio ocupó el cargo de uno de los vicepresidentes y yo, el de consejero provincial.

*Eusebio Painemal: Martín Painemal vivió siempre en lucha, luchó en el Frente Unico Araucano, en la Asociación Nacional Indígena, luchó en los congresos, en las asambleas, en esas cosas, y en los problemas que existían dentro de las comunidades cercanas al pueblo. Había una ley, un decir, que Temuco estaba rodeado de un "cordón suicida", de reducciones indígenas. Martín batalló e insistió siempre que lo que empobrecía al pueblo eran otras causas, y que detrás de esos planteamientos se escondía el interés de los ricos de la ciudad por quitar las tierras a nuestros hermanos: La defensa de las tierras y la recuperación de las usurpadas fue siempre una lucha de Don Martín Painemal y de las organizaciones donde él participaba.*

## IX

El año 1958 me casé por segunda vez, lo hice con Victoria Nahuelhual, y con ella estoy hasta el día de hoy. Ella es hija de un tío materno legítimo (*weku*). Fermín Huenchual. Ellos eran hijos del cacique Huenchual, pero eran hermanos de distinta madre. Mi *weku* Fermín se cambió después de apellido, se puso Nahuelhual.

Mis suegros me pidieron un caballo por mi señora, lo hicieron para hacer un comistrajo. Compré un caballo y comimos asado todo el día, había, eso sí, hartos familiares, más de 20, el caballo era carnudo y alcanzó para to-

dos. Esa es una costumbre muy antigua, incluso antes entregaban animales a las niñas que eran dueñas de animales para que se los llevaran donde sus maridos, pero también le pagaban a la familia, era como un intercambio de animales.

Con Victoria Nahuelhual somos primos hermanos (*ñukentu*). Este tipo de casamiento entre parientes es muy tradicional, se llama *ñukentu*. Con esto las familias se relacionan más entre sí. Esto forma parte de la cultura. Además mi señora era buena dueña de casa y un hombre tiene que buscar compañera que sepa todo, atender la casa, que no sea floja. Eso es una garantía para uno, porque hay hartas flojas que no son capaces ni de lavar la ropa, ni de hacer comida, menos trabajar en el campo.

Con mi señora tuvimos sólo una hija. Resulta que se acogió a una partera y la jodió, la guagua murió. No tuvo nunca más familia. Habríamos tenido cuatro, o cinco hijos. No me hizo caso, yo le dije que fuera al hospital. No quiso, le dio confianza una mujer partera que vive por aquí: fue un error.

*Victoria Nahuelhual: Mi futuro cuñado vino a hablar. Me dijo: "Se va a casar con mi hermano". Le respondí: "El está acostumbrado con chilena y va a sufrir si se casa conmigo". "No, —me insistió— no va a sufrir, a su chiquillo (sobrino criado por Victoria como hijo) le voy a hablar y también voy a comprar caballo". Y lo compraron. Salí bien cuando me casé, celebramos el casamiento, tres días duró. Después, en un camión, trajimos las cosas, manteca, pavos, gansos, los chanchos no, ahí quedaron en el campo, pero las gallinas las traje todas. Ahora sólo tengo pollos. Dejé un poco de suelo, en barbecho, lo tuvo mi padre. Al principio estaba triste, por no tener familia aquí. Eso duele mucho. Después me acostumbré. Ligerito nació mi guagua, una matrona ayudó, esa me decía: "Voy a ayudar, está mal su guagua". Irenia del Carmen*

*se llamaba mi chiquilla, era bonita. Ojearon mi guagua y se enfermó. Vino mi cuñado, que lo quiero mucho, le sacó la ropa, yo no sabía, para santiguarla, para revivirla. Dos días la santiguó, pero no pasó nada. La llevé al hospital. Una vez la fui a buscar, "está mejor", me dijeron, la traje. Después vuelta al hospital. Todos los días fui a darle pecho a mi guagua al hospital, hasta que un día me dijeron que estaba muerta. Ahí se secó mi leche. Podía haber tenido una niña grande, y ahora estaría por casarse. Era blanquita, gordita, parecía chilena. Salló bueno el huentru (marido), algunos son celosos, éste no. Me da permiso para ir al campo, por una semana. Cuando salgo tiene todas las cosas limpijas, lava las cosas y si estoy enferma también lava las sábanas. Trabaja harto en la huerta, yo le ayudo. Tiene poroto, maíz, verduras, zanahoria no tenemos. Los tallos de zanahoria murieron toditos. Es buena la tierra. Trigo no más compramos, un poco para hacer harina tostada, la harina cruda no, puro pan compramos, también dos kilos de azúcar y medio de yerba, de palito, eso no más toma él.*

Con mi primera mujer no estábamos casados legalmente, con la segunda sí. Con la primera nos íbamos a casar, pero después se desvió y yo me quedé con los chiquillos. Ella se fue a trabajar a otra parte. Todos los niños murieron, tuvimos como seis. Y uno tuvo 13 años, 11, 8 y así, otro murió de guagua.

Murieron de *kalku* —así parece— yo les puse buen médico y no pudieron mejorarlos... Parece que una vecina maldadosa, mujer chilena le hizo mal. Yo pillé a la vieja, estaba en la pieza y la palabrié. Como a las doce de la noche empezaba a saltar como perro frente a la pieza, en el techo. Una vez le llamé la atención: "¡En una casa sana no pasa eso!" Y esa vieja de porquería me mató como tres hijos. Yo la palabrié: "¡Para qué usa eso, esa cuestión secreta que usa para enfermedad y para aminorar a la familia?" ¡Usted es bruja!

Aquí, en esta población, cuando llegué había empezado igual. Yo no sé por qué me liga esa gente a mí. Un nieto que tengo, Sebastián, Técnico en Radio, otra vieja de porquería casi me lo mató. También la palabrié y ¡ahí se mejoró altiro!. La palabrié bien palabrié: "¡Vieja de mierda!" Casi peleamos con el marido de ella. "¡Vieja culiada!", le dije. ¡La reté mierda! y se mejoró el cabro. Estaba botando sangre y con esa palabra ¡santo remedio!, se mejoró solo. Hasta hoy día, que está ciudadano y casado.

¡Si hay mucha porquería en este país! Se usa mucho esa cochinateda aquí, tanto en el campo como en la ciudad. En el campo es peor. Son gente dañina. En México —yo he leído— que los quemán en la misma calle. En México también es tremenda la brujería. Italia igual, Inglaterra igual, en todos los países capitalistas está inundado de esa porquería.

En el sistema capitalista son muy abundantes esas tonteras. La misma ignorancia y pobreza de la gente. Eso hay que cambiarlo a un buen sistema de vida, hacia el socialismo. Hay que educar bien a la gente y darle todo lo material que necesita. Así, estamos viviendo entre el mal y el bien y seguirá ese sistema de vida en todos los países si no lo cambiamos.

## X

El año 1961, formada la Federación Campesina e Indígena, me retiré de la actividad campesina y me dediqué de lleno al gremio de los panaderos. Trabajaba de planta, al fin, en la panadería San Diego después de años de suplente, con excepción de tres años en la Panadería Cautín, donde fui echado por un choque con el patrón.

Siempre laboraba en la industria del pan, como oficial. Empezaba a trabajar a las cuatro y media de la mañana. Los maestros llegaban unas horas antes para hacer la

masa de las hallullas y del pan francés. Las masas para ambos tipos de pan son diferentes, la de la hallulla es firme y la del francés es más blanda, a ésta hay que echarle más agua. Llegando los oficiales, pasábamos la masa por la máquina para que quedara bien roborada. Se estira la masa y para saber si tiene el grosor adecuado se corta una hallulla y se pesa. Si está en su punto se empieza a cortar con molde y se enlata. Dos operarios hacen esto. Una vez que esto termina, se trabaja el francés. La masa se deja diez minutos para que fermente un poco, se ovilla y dobla ayudado por un palito (brilla), subida la masa, se echa al horno.

El horno tiene que estar a 300 calorías, no puede estar muy caldeado sino reposado para que no se chamusque y queme el pan y para que se cueza bien adentro. El cocedor debe, por eso, ser bien experto. Yo trabajaba con él como poniente, era muy ligero y tiraba la paleteada harto bien.

El trabajo nuestro era muy rápido y no se podía parar hasta terminar toda la elaboración. Hacíamos 20 quintales con una cuadrilla de diez hombres en cuatro horas, más o menos. Así que salíamos como a las nueve de la mañana. En Temuco, éramos más o menos 135 panaderos organizados en un sindicato profesional de obreros panificadores. El sindicato contaba además con secciones en Villarrica, Loncoche, Lautaro, Imperial, Carahue, etc.; pero, cada seccional tenía sus propios fondos, no cotizando aquí en Temuco.

El local nuestro es bueno y bonito, tiene además del estandarte, una biblioteca y teléfono para despachar trabajadores. Queda en calle Prat. Los actos más importantes que realizábamos eran los del Primero de Mayo, donde se desarrollaba un campeonato de fútbol entre los gremios. Nosotros salimos muchas veces campeones.

Los dirigentes gremiales del pan eran muy poco doctrinarios y la mayoría de los obreros eran sin partido, aunque los que los dirigíamos éramos casi todos comunistas. Fui yo el que introduje el clasismo porque antes eran todos legalistas.

Nosotros luchábamos por la elaboración del quintalaje, porque un obrero de acuerdo con la ley del trabajo del panadero, no podía hacer más que dos quintales, por el cumplimiento de las horas de entrada, esa era una batalla permanente; en seguida, por el cumplimiento de la ley social del Seguro Obrero, porque cada trabajador tuviera su Libreta de Seguro con sus asignaciones al día, muchos trabajadores trataban de eludir ese compromiso social, incluso a mi patrón lo demandé por eso, en el tiempo de Frei. Otras luchas eran por el cumplimiento de los feriados: veinte días y pagados de inmediato. La ley de indemnización era otra de las cosas que el sindicato exigía a los patrones.

Tuvimos como tres huelgas generales por cuestiones de salario. Una, realizada en tiempos de Frei, fue la más dura. El Intendente, un demócrata cristiano, no me pudo acordar el nombre de ese carajo, nos mandó presos a todos los dirigentes. Estuvimos entre ocho y diez días en huelga, pero al fin conseguimos lo que queríamos. Las peticiones por salario eran llevadas adelante por el sindicato y se prestaban siempre a dificultades. Un industrial, incluso, murió por eso. Estaba recién operado y se le ocurrió levantarse de la cama para asistir a una reunión de patrones, para tratar el pliego presentado por nosotros, a la hora que se fue a acostar, murió. Había sido comunista cuando era un pequeño industrial, pero cuando agarró vuelo traicionó al partido e ingresó al Radical, se liquidó solo.

XI

TRES HOMBRES

1

Tres hombres. ¿Quién será Presidente en estas elecciones?  
 Allende triunfará, es el clamor.  
 Unidos, limpias fuerzas, lucharemos y triunfaremos.  
 Todos los pobres con firmeza nos unimos.  
 Unidos, trabajamos, nos entendimos y nos conocimos.  
 Reunimos algunos pesos para seguir adelante.  
 Alegría sintió nuestro corazón,  
 alumbró como fuego.  
 Trueno que retumba, fuerza de viento huracanado.  
 Dijimos nosotros: ¡Ahora sí que triunfamos todos!

2

Elaborado buen proyecto, como será ayudado por los  
 /pobres.  
 Esos gringos que robaron, enriquecieron aquí.  
 Expropiado será cobre, oro, salitre, hierro.  
 De nuestra tierra, los ricos ladrones serán expropiados.  
 Los que no tienen tierra, le será dado y ayuda para  
 /trabajar.  
 Buena casa habrá en los pueblos,  
 mapuches tendrán buena casa.  
 Se construirá buena casa para niños de estudio,  
 se les dará leche, demás alimentos, no sentirán hambre.  
 Mucho libro habrá, buena ropa, buen zapato tendrán.  
 Todas las madres se alegraron mucho, los padres también  
 /se alegró.  
 Ahora sí que iremos derecho, todos felices, por buen  
 /camino

KULA WENTRU

1

Inéychi Presidente ngeay tufachi votación mew.  
 Allende lle may weway, pingey  
 Kiñewñ lif newen mew kewain, wewin  
 kom pu kuñifal ruf kúme trokoluingün may,  
 itrokom kúdawin, kúme adkünüwiñ ka kimuwin,  
 trawlin kineke peso may, feymew amulein  
 ayüwi may tayñ piwke, afofi kútral reke,  
 tralkan reke truftrufküley newen küruf reke,  
 feypin nga inchin tüfa, ulake wewain piyin kom.

II

Dewmangey kúme adkününgéy chumngechi kellungeal  
 /nienolu  
 tüfeychi pu kringko weñepalu ülmenpalu faw,  
 ñüñmangetualu may kobre, oro, salitre, pañilwe  
 fachi mapu ülmen weñemapulu, ñüñmangetuay,  
 nienolu mapu elungealu ka kellungealu kúme kúdawam  
 kúme ruka müleay waria mew, mapuche kúme ruka nieay  
 dewmangeaule fütake ruka pichikeche ñi kimelngeam  
 ka elungealu lichi, itrokom mongepeyüm ñi ngiñnuam  
 fentren liffu müleay, kúme takun ngeay, kúme sumel nieay  
 kom pu papay ayüwi rumeñma, pu wentru ka ayüwi,  
 feychi ulake ta norayin, kom kúmelatuain kúme rúpümu:

Los grandes ricos, oyendo se indignaron, se entristecieron,  
reunieron mucho dinero para mentir, comprar voto,

/dijeron:

Eres buen amigo, les dará su voto. Yo le pago, le daré plata,  
caballo, vaça, vino, asado, tomaremos.

Todos serán buen hombre, dijeron nuestros enemigos.

En esa forma de engaños somos derrotados en todas las  
/elecciones.

Tomamos, nos embotrachamos, nos hacen pelear como

/perros.

Ahora despertamos, conocemos los que nos ahorcan

/siempre.

Los enemigos dijeron: Allende a los niños los llevará a  
/Rusia,

desparramaron todas las mentiras: miedo a las madres que  
/tienen niños,

los hermanos campesinos sus cosechas les quitarán,  
la mitad quitará Allende, sus animales la mitad será

/quitado.

Si mata chanco, cordero, gallina, comunista será avisado.

Hermano que no sabe, escuchó y creyó toda mentira.

Unidos todos, limpia gente, sigue la fuerza.

Seguiremos bien el camino, triunfaremos nosotros.

Allende pronunció grandes discursos, fue escuchado,  
grandes concentraciones, salió en los pueblos y campos.

Multitud de gente escuchó y grabó en su corazón.

Así fue como siguió nuestra gran fuerza

Fütake pu ülmen alkülu, doy illküngün ka weñamküy ;  
trokolüingün fentren plata, koylatualu, ka ngillaalu voto

feypingün: "küme wenüy eyimi, eluän tami voto, kulliayu,  
eluayu plata, kawellu, waka, pulku, ilotuain, pütuain,

kom-küme wentrü ngeaymün." pieyn mu tayñ pu kayñe  
femngechi ngünen - mu ta wewngekeyin kom

/votación mew,

pütulngein, ngollilngein, kewalngein, trewa reke

tüfa ula trepein, kimfin tayñ ngütrüketew tunten rüme.

Pu kayñe feypingün: "Allende nüalu pichikeche, yeyalu a  
/Rusia

püdümngey fentren koyla, llikayay pu domo nielu

/pichi-ke che

pu peñi lelfünche ñi kosecha udamngeaulu pingey

rangiñ ñüalu ta Allende, nielu kullin rangiñ ulai,

iloale sanchu, u fisa, achawall, komunista mew kimelmeay"

pu peñi kimnolu allkütuy ka feyentuy fill koyla

trokoluin kom pu lif che, rüf amule in newen

küme inain rüpü wewalu inchen kay

Allende entumey fütä ke wewpin küme allkütungey

fütä ke trawn tripay waria mew, paliwe mew

/ñillatuwe mew

llamllami itrokom che, allkütuy ka piwkentukuy

femngechi küme amuy may tayñ fentren newen.



Se acercó los meses, acercó el día: habrá elección ¿quién.  
/ganará?

Allende ganará, dicen los hombres, las mujeres y las  
/juventudes.

Todos gritamos, cantamos, bailamos al son de trutruacas.

Grandes discursos hicimos por un camino en todas partes.

Así fue como luchamos, como avenida de río seguimos.

Tres diarios tuvimos: El Siglo, Clarín y Puro Chile.

esos son los que ayudaron y agradecemos.

Por eso tuvimos buena fuerza, triunfamos todos y  
/alegramos.

Llegó el día, habrá elección; el 4 de septiembre año de  
/1970.

Muy lejos ganó nuestro hermano  
/Salvador Allende Gossens.

Ese día, inmensa alegría hubo, grandes concentraciones  
/se hizo.

Presidente de Chile: Salvador Allende Gossens.

En todas las naciones, hasta donde hay tierra, fue conocido.

Nos cubrieron con telegramas de saludo, nos levantó de  
/alegría.

Gritamos. ¡Viva Chile!

Jamás olvidaremos.

(Poesía escrita en mapuche y traducida por M. S. P.)

Fülpay nga küyen, fülpay antü, mülealu votación,  
/ineychi weway?

Allende weway pi nga pu wentru, pu domo, weche ke che,  
kom wirarin, ülkatuín, puruín, trutrukatuín

füta ke wewpin entuifñ rüpu mew, itrofill ple,  
femngechi may küme wewain mangifñchi lewfü reke

/amulein  
küla diario nienin nga: "Pataka", El Siglo, Clarín: "Alof",

Puro Chile: "Lif Chile", feyta kelluei mu, mañukülein;

feymew küme newentuín, wewin, kom ayüwin.

Akuy nga antü müley nga votación, meli konchi

/septiembre  
kiñe warangka aylla pataka reüle mari tripantu mew 1970

fentren wewi nga küme peñi Salvador Allende G.,

feychi antü rumeñma ayüwün müley, füta ke trawn tripay

PRESIDENTE DE CHILE, SALVADOR ALLENDE G.

Kom nacion mu, kom naciones mew tuntepu

/mapu kimngey  
takungein papel werken mew, fente pramuy ayüwün may

wirarin moñgeley Chile!

Tuntentemew rume ngyilayayin!

Ví una visión. Era de noche y caminaba hacia el trabajo en la panadería. De repente una visión, casi a la vista: veo correr miles de estrellas así para arriba. Eso indicaba el triunfo del pueblo. Eso fue un aviso de El de Arriba, que el pueblo con el doctor Salvador Allende iba a triunfar, y así fue.

Yo recorrí la provincia casi entera para esa campaña. De punta a punta, a Toltén, a Purén, adonde no anduve. Puerto Saavedra, Puerto Domínguez, Cunco, y vamos gritando hasta quedar roncos. Trabajamos hartos, pero aquí nos ganaron lejos los alessandristas. La gente se vendió hasta por 20 pesos o por una cochínada de sandwich y un vaso lleno de baba, eso es lo que pasa. A mí no me ha gustado esa tontera, siempre a los mapuches les he dicho que no hagan eso.

Fue bajo ese gobierno que se hizo una buena ley para los mapuches, incluso se formó una comisión indígena que participó en ella. Tengo aún el folleto de esa ley, estaba mucho mejor que la que sacó el actual gobierno de Pinochet. Contemplaba todo, escuelas, capacitación de los mapuches y ampliación de las comunidades por la Reforma Agraria. El fundo que colindaba con alguna comunidad se expropiaba y así se ampliaba la comunidad.

La comunidad adquirió más fuerza. En la nuestra por ejemplo, pagamos un tractor entre todos y cosechamos hartos trigo, como nunca se había cosechado en la comunidad, más de 700, casi 800 sacos. El gobierno facilitó abono a un precio barato, se disqueó la tierra hasta quedar como polvo con el tractor y se dio un excelente tragal. Eso fue el mejor ejemplo de que se puede trabajar en comunidad, y no sólo la tierra, sino también se puede hacer con los animales para mejorar la raza, para los potreros, para el crédito, para obtener buenos equipos de herramientas. Lo mismos con los galpones, una comunidad no

necesita tantos galpones como familias haya, sino que uno, tal como lo hay en los fundos, donde hay uno solo y caben hartos animales. Entonces con la comunidad se hace más fácil el trabajo y la obtención de recursos.

Lo importante en la comunidad es que socializa las cosas. Los políticos europeos tienen más visión que los chilenos. Bueno, tienen más años de experiencia. Esos van por el camino del socialismo, no hay otro camino, industrializar al país y aprovechar bien sus riquezas naturales, minerales, todo eso, para que tenga sus propias fábricas y la tierra deje de ser un monopolio.

El gobierno debe estar entregando todos los años gradualmente tierras, porque está a la vista que el sistema de fundos no puede alimentar al país. La tierra debe darse al campesino gradualmente todos los años, no así de golpe. En el período de Allende se cometió en ese tiempo muchos errores. Aquí se entregó tierra a destajo, sin conocer su capacidad y responsabilidad, no podía ser así. Por ejemplo, un fundo cerca de Freire, se lo entregaron a los comunistas, pero cayó en malas manos. Eran flojos y borrachines; un fundo completamente cerrado con animales y todo era, edificios de dos pisos tenía y se perdió entero y no produjo lo que debía.

Todo trabajo debe ser empresarial, la tierra debe estar en manos de los campesinos capaces de trabajarla, si no caemos en errores graves. Cuba es un buen ejemplo de lo que debe hacerse. Ahí se está trabajando todos los días, la tierra y la industria, además son sociales. Ese es el camino, lamentablemente los perdimos con la derrota que tuvimos con Allende.

Allende tenía mucho arrastre, era buen tribuno y orador. El que ayudó a matarlo fue el Presidente de Estados Unidos, Mr. Nixon. Ese mandó dólares para voltearlo. Estaban enojados porque el "Chicho" expropió todo. Todas

las minas, el cobre, el hierro, el salitre, los teléfonos. De todo eso eran dueños los yanquis. Se expropiaron por decreto, apoyado por el Parlamento. En la Cámara de Diputados y Senadores se aprobó y se nacionalizó. Por eso Mr. Nixon se enojó tanto. Consiguió voltearlo con el momiaje de aquí, con la derecha. Si estuviera gobernando Chile hubiéramos avanzado mucho, Chile estaría en otra etapa, en una mejor situación. Los pobres del campo y de la ciudad tendrían trabajo, vivienda, caminos y escuela y habría libertad.

## XII

Me soñé. Vi esa vez millones de pájaros que estaban en guerra. Se hacían pedazos entre sí los pájaros. Era incontenible, millares y millares de pájaros se destrozaban como en una guerra. Se hacían pedazos los pájaros y era para derrocar a Allende. Lo soñé antes que sucediera, quedé pensando y resultó que era eso. Era un aviso. Cuando cayó Allende llegué allá a Moscú, sin conocerlo, en mis sueños. Conocí Moscú y a los dirigentes, era una reunión importante, en una sala. Fui a saludarlos a todos. Estaban reunidos los grandes dirigentes ahí. Vi la ciudad, importante, más o menos similar a Santiago, lindos edificios. Todo eso. Llegué así, por primera vez en mi vida ensueños, allá a Moscú.

Vino la terrible represión. Pero yo estaba prevenido por El de Arriba y no hacía caso. En eso tengo fe y eso me salvó. Preguntaban por mi nombre en el campo y en la ciudad y El de Arriba los desviaba, los desviaba. Aunque sea hartito poderoso el enemigo, yo mentalmente lo tenía dominado. El de Arriba manda más que este caballero (Pinochet). Yo no me despego de eso. Así que hasta aquí no me han tocado y no me tocará nadie, venga lo que

venga, los cañones, las balas, ese es mi destino. Si también en Santiago, antiguamente, corrían hartas balas y nunca me tocaron ¿Por qué ahora?

Con la subida de la dictadura volvimos para atrás, se ha perdido toda la industria que teníamos adelantada, ahora está toda perdida, por mala gobernación. Todo ha sido un profundo error —lo que han hecho— y lo diré en cualquier parte. Esto ha significado un retroceso de más de diez años, quince tal vez. Lo que está pasando ahora, es una trancada, una frenada de golpe, una frenada de lo más terriblemente equivocada.

Los ricos no piensan bien, no saben pensar. Cuando se dé vuelta nosotros vamos a andar rápido, en eso tengo fe, porque vamos a industrializar. Sé que los países socialistas van a ayudar a Chile. Nosotros vamos a necesitar técnicos profesionales, porque ahí hay mucho trabajo por hacer. Aquí no se ha tocado nada, hay que arreglar miles de puentes, hacer cientos y miles de habitaciones en los campos para los campesinos y en las ciudades para los obreros, hay que construir escuelas en los campos más o menos modernas, hay que hacer cuestiones de sanidad tanto para cristianos como para animales, todo eso se necesita. Así que va a haber un hormiguero de movimiento siempre que se sepa conducir bien y pedir la colaboración de los países adelantados y desarrollados. Entonces, el trabajo no va a terminar nunca. Aquí hay que arreglar, sin ir más lejos, el río Cautín. El río hace perder todos los años miles y miles de pesos, porque en el invierno se desparrama varios kilómetros, echa a perder los sembrados por los dos lados. Yo le digo a la gente: “Este trabajo lo va a emprender el régimen socialista chileno, va a tener que llegar hasta Puerto Saavedra, arreglando este río, se necesitarán varios años y se va a ocupar a miles de trabajadores, ingenieros, empleados, de todo. Bueno esto hay que hacerlo no

sólo con este río sino con todos los que hay en Chile.

A uno no deja de darle tristeza y también rabia al estudiar el panorama del país. Aquí necesitamos urgentemente un gobierno popular progresista. Hoy, está todo muy mal dirigido.

Aquí en la población somos más o menos 5.000 habitantes y ya debiera tener una piscina y no hay, debiera tener un teatro popular donde llegaran los intelectuales: a dar conferencias, conciertos de música, conjuntos de pianos y folklore, todo lo que se quiera, pero aquí no hay nada. ¿Quién tiene la culpa de que no exista esto? ¿Cómo se va a levantar la cultura del pueblo así? Toda la juventud anda por ahí flojeando por no tener trabajo. Si tenemos un gobierno popular la juventud deberá prepararse y no mandarse a cambiar, como lo hace ahora, por falta de trabajo. Hay técnicos agrícolas que se pierden inútilmente y ¡tanto campo botado! Los médicos igual se van y ¡tanto enfermo sin atender! Los pobres se mueren ahora sin atención.

Antiguamente, estaba la CUT y se desempeñaba bien velando por los intereses de los trabajadores. Yo fui Consejero de ella y por eso luchábamos. Se acabó la CUT pero se va a robustecer la unidad sindical de esta experiencia. La clase trabajadora organizada en Chile nunca había tenido una dictadura como ésta, que estamos enfrentando ahora. Lo que pasa hoy en día es una lección, así están opinando todos los líderes sindicales en Santiago: es preferible que socialicemos todo el trabajo de la industria y de los bancos, entonces, la crisis no se sentirá tan fuerte.

Los sindicatos tienen también que cambiar su sistema: tener más limpieza al trabajar, dejar de lado sus ambiciones personales, que lamentablemente existen desde tiempos inmemoriales.

El Estado debe tomar poco a poco la industria y aplicar la Reforma Agraria, ahí está la solución, es indispensable la Reforma Agraria, ahora se presenta la coyuntura favorable porque la mayoría de los dueños de fundo están encaillados, están cayendo en el martilleo, entonces, un gobierno progresista debería aprovechar de eso y entregar a los campesinos la tierra, pero no a cualquier campesino, sino que debe haber una selección, no a los flojos ni a los borrachos, sino ojalá a los hombres con preparación, o si no hacer cursos a los jóvenes campesinos que tengan entusiasmo de trabajar la producción agraria.

Pero, para lograr eso, topamos con el problema de los grandes, los burgueses, no aceptan esa forma, dicen que viene la competencia para ellos, porque ellos tienen el monopolio del consumo, de la ganadería, de los precios, de la tierra. Es la política del monopolio que impide que el país vaya absorbiendo a la juventud y a los cesantes, como también que se progrese.

A mí me da no sé qué, cuando dicen: cesante; esa palabra me cae muy mal. Cesante, eso debería terminar totalmente en todo el mundo, no debe existir esa palabra. Tenemos que trabajar por eso, para que la riqueza que da la naturaleza sea bien compartida. Todos debemos tener buena situación, si se quiere una buena sociedad, que no falte de comer, vestirse, educarse bien ¿para qué queremos más? A mí me gusta el cariño y el aprecio, las buenas orientaciones, la paz, la cultura y el trabajo. ¿Cuántas veces no he oído entre los mismos huincas el mal trato? "Este roto", dicen, con un desprecio, siendo de la misma sangre. Y a los mapuches más bien: ¡este es indio! con un pronunciamiento hostil, de odio. Eso no sirve para nada entre los pobres, tenemos que terminar ese trato que se usa. La base de todo esto está en la escasez de recursos materiales y en que los hombres no están sanos de espíri-

tu. La humanidad está llena de sombra, los huesos, la médula, todo, el pensamiento igual: el corazón está tapado de oscuridad. Hay que sacarlo de ahí de a poco, de a poco. Ese es el deber de toda la humanidad, entonces habrá felicidad en el mundo y todos gozaremos.

La Iglesia Católica está trabajando bien en ese sentido, ella ha sido la única que ha sacado la cara por todos nosotros. Yo le he dicho a los evangélicos: "Esos no tienen miedo, son verdaderos discípulos del Maestro, acuérdense que El nunca tuvo miedo". La iglesia está encabezada por el Pastor Silva Henríquez, es muy valiente, dice las cosas claras, se va derecho donde está la enfermedad. Así deberían ser todos los pastores. Otros, en cambio, están dominados por la masonería, por el Cáchudo. ¡Para qué decir de los mormones que hoy día andan como hormigas! Hace poco, vinieron dos señoritas mormonas con ellas estuvimos discutiendo: les dije que toda religión debería estar siempre al lado de los pobres y que por eso El de Arriba había mandado a Cristo. Eso les dije y parece que no les cayó bien porque no volvieron más.

Con una orientación parecida estamos trabajando en el ADMAPU<sup>16</sup>. Ahí está organizada nuestra raza, como gremial, para defender la comunidad de nuestras tierras. No hemos estado de acuerdo históricamente porque se nos divide la tierra, porque esto nos llevaría a la pobreza y al exterminio de nuestra raza.

El gobierno tiene que darnos amplia libertad, no calificarnos de extremistas ni de políticos, ni de ninguna cosa, sino que lo tome gremialmente y cuando venga el tiempo electoral ahí se podrá participar como uno quiera, elegir libremente su partido ya que no se puede obligar a que todos seamos de la misma corriente.

Lo que necesitamos es una nueva ley para los indígenas. Todos los gobiernos han dictado una ley indígena,

porque somos bastante numerosos y ocupamos hartas miles de hectáreas de terreno. Entonces, la ley debe ser especial para los mapuches, como raza araucana y no incluirnos en una con los wincas. La ley que se dictó en el gobierno de Allende fue la mejor de todas, debemos ahora tratar de mantenerla y si se puede, superarla. Los mapuches de Canadá y de Estados Unidos están mucho mejor que nosotros, más de estilo progresivo, están más adelantados, con un sistema mucho más moderno, todos tienen buenas casas, un banco propio, restaurantes propios, toda la agricultura organizada. Para su siembra no usan bueyes. Todos son ricos. Allá está todo electrificado, ya no usan cocinas de carbón, ni de leña, tienen además buenos caminos. Es igual al sistema socialista, ese es el sistema moderno. A eso queremos llegar nosotros, estar más o menos iguales que los mapuches del norte de América.

Para lograr la convivencia, la paz y el socialismo la lucha será larga y difícil, pero habrá que darla. Yo lo sé, porque no dejo de ver en mis sueños y visiones el arduo camino que nos toca por recorrer a los pobres, a los trabajadores, a los obreros y a los campesinos y a los mapuches. No dejo de ver ollas hirviendo, porque la guerra va a seguir en el mundo, la injusticia va a continuar y va a empeorar más todavía, pero yo tengo la seguridad que esto se va a solucionar, que los hombres tienen escapatoria. Es posible que esté muerto cuando se logre, porque ya estoy viejo, pero voy a venir del cielo —que es un verdadero veranito— como cuando sale el sol y está en todo su esplendor, así lo conocí en sueño, subí a él por una escalerita. De ahí voy a venir a inspeccionar, a ver si están haciendo

bien o están haciendo mal. Recorreré todos los países y miraré si han logrado lo que tanto deseamos los pobres del mundo.

...fachi antü feypiwayn, küme trokoluain newen wirarayn  
piwke mew konküleay tayn küme peñi em langümgelu,  
fey tafi amta kelluneayn mu tayñ kewan mew, wewayn  
fachi antü tukulpafin küme ke peñi em langümgelu  
eltun mew mülepüingün welu feymew leñien-mu  
/mongeleingün.

Kom pu peñi en amutulu lalay reke rume mongeley  
kellunian mu fütä ke trawn mew, feymew üytuafin  
küme ke kewafe ñuyüngelay tunten tripantu mu rume  
feymew fachi antü mew tukulpayafin küme ke peñi em.  
Allkütumün!, üytuafin pu peñi mongeley mi rumel  
Luis Alberto Molina, Carlos Chávez, Jorge Cánova,  
Alejandro Flores, Hernán Henríquez, Reinaldo Catriel,  
Samuel Catalán, Nelson Curuñir, Daniel Mateluna,  
/Caupolicán Calfuñir  
eymün küme ke kewafe, rumel niewain piwke-mul

"...hoy día hago llamados a todos, a unirnos con fuerza y  
griremos el corazón adentro, nuestros hermanos  
/asesinados,  
ese espíritu nos ayudará en nuestra lucha y triunfaremos.  
Hoy nos acordaremos, buenos hermanos que están  
/muertos,  
en cementerios ahí están, pero de allí nos miran,  
/están vivos.

Todos los hermanos que se fueron no han muerto,  
viven siempre, nos ayudan, grandes concentraciones,  
ahora voy a nombrarlos, buenos luchadores,  
no se olvida cuantos años sea,  
atención, nombraré a los hermanos, están vivos siempre:

Luis Alberto Molina, Antonio Chávez, José Cánova,  
Alejandro Flores, Hernán Henríquez, Reinaldo Catriel,  
Samuel Catalán, Nelson Curuñir, Daniel Mateluna,  
Caupolicán Calfuñir, ustedes son buenos luchadores,  
siempre estarán en el corazón".

(Trozo de una poesía de M.S.P. acerca de los sucesos del 11 de  
septiembre de 1973, la poesía fue escrita en mapuche y la  
traducción pertenece a M.S.P.)

# NOTAS

1. Los mapuches son la minoría étnica indígena más importante de Chile. Fueron sometidos hace sólo 100 años, a través de un largo proceso militar —que acabó con la resistencia armada— y de colonización (chilena y extranjera) de sus tierras. La población actual se estima en 500.000 habitantes, localizada mayoritariamente en el Centro Sur de Chile (Octava, Novena y Décima región). Su territorio es de aproximadamente 500.000 hectáreas, dividido en numerosas reducciones y ex-reducciones, que en total sumarían 3.078 (véase nota 5). La economía dominante es la de subsistencia, con actividades principales en la agricultura y en la ganadería. Una parte significativa de la producción es auto-consumida, la restante es comercializada en los mercados locales o en el campo mismo. Complementan sus ingresos con trabajos asalariados, ocasionales, y con la venta de productos artesanales, agregándose en estos últimos años, “subsidios estatales” permanentes, como son las pensiones de vejez o, estacionales, como el Plan de Empleo Mínimo. La suma de estos ingresos es equivalente a la de los sectores más pobres del país.

La unidad económica fundamental es la familia nuclear, ella posee su propio terreno en forma individual (el promedio actual por familia es de 5.2 há), accediéndose a él, casi exclusivamente, por herencia o sucesión. Los trabajos comunitarios son irrelevantes a lo largo del año, aunque en los periodos de cosechas, se actualizan algunas formas (mingacos, vueltas de mano). Esta ausencia de mecanismos visibles de cooperación económica entre las familias, ha llevado a, algunos autores, a afirmar la no existencia de comunidad entre los mapuches. Sin embargo, estudios recientes encuentran esta organización al nivel de las extendidas y complejas relaciones de medierías y en los arreglos de las herencias (lo que permite, entre otras cosas, prorratar la riqueza y evitar la diferenciación interna).

La comunidad emerge con toda su fuerza en el plano de la cultura y de la ideología. En la cultura, a través de la permanencia del lenguaje indígena y, de las prácticas rituales generalizadas, como son el *nguillatun*, *machitun*, *awun*, etc., que activan todo un “congregacionalismo ritual. (Faron, L. *Hawks of the Sun*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1964), que es homólogo con toda una extensa red parental que se rige por patrones tradicionales de casamiento y de filiación (Faron, L.

Los mapuches, su estructura social, México, Instituto Indigenista Americano, 1969; Foerster, Rolf. Estructura y funciones del parentesco mapuche: su pasado y presente, Stgo., Tesis. U. de Chile, 1980).

En la ideología, por una serie de mecanismos de mantenimiento de las fronteras étnicas y también por la existencia de organizaciones de presión a nivel local y nacional y cuyos objetivos más permanentes han sido: la conservación y recuperación de las tierras reduccionales, una legislación indígena autogenerada, reconocimiento como minoría, la ayuda económica por parte del Estado. (Cf. Foerster, Rolf. Las Sociedades mapuches entre 1910 y 1938, GIA, 1982).

2. Las creencias “religiosas” de los mapuches pueden resumirse del siguiente modo: existe un panteón jerarquizado de deidades, en cuyo ápice se encuentra *ñenëchen* (Dios), en algunas regiones esta deidad es descrita en términos duales (macho/hembra) y tomando como significantes al sol y la luna; le sigue una serie menor de deidades duales (*huillifucha/huillikushe*; *lafkenfucha/lafkenkushe*; *pillanfucha/pillankushe*, etc.), hasta terminar con los espíritus ancestrales (auténticos o míticos). Todos ellos están sujetos a rogativas individuales o colectivas (*nguillatun*) en vistas al buen funcionamiento de los hombres y de las cosas. Relacionado con estas concepciones hay una lógica del Bien y del Mal (*kalku*). El mal—sustantivo en seres como los *huecufe*, *anchimallen*, etc., es una fuerza controlable por los hombres, si se lo proponen, para producir daño, perjuicio o incluso la muerte a otros. Entre el mundo de los espíritus y el de los humanos hay una continuidad comunicativa a través de los sueños (*peuma*) y de las visiones (*perimontum*).
3. Los Colipí fueron los principales caciques (*lonko*) de los *nagpileche* (abajinos). Estos habitaban las faldas orientales de la sierra de Nahuelbuta hasta el Valle Central y desde el río Malleco hasta el Traiguén. Colipí (Juan), también conocido como Cacique de Angol, fue fiel a los patriotas en la Guerra de la Independencia. Falleció en 1850 envenenado por brujería (*kalku*) por el más importante cacique de los *wenteche* (arribanos): Mangin el Bueno, considerado éste como “el último toqui de Arauco, porque fue el único que en este siglo (XIX)



prestó obediencia toda la tierra como a Caupolicán y a Paillemanku" (Vicuña Mackenna, Benjamín. *La Guerra a Muerte*, Editorial Fco. de Aguirre, 1972).

Se debe recordar que en el siglo pasado como en los anteriores siglos, los mapuches estaban divididos internamente en numerosas agrupaciones. No existía una unidad tribal centralizada, siendo habituales los conflictos internos. Un tipo de unidad emergía en los casos de alzamiento contra los *wincas*, pero desaparecía cuando se ponía fin a la guerra. En el siglo pasado, sin embargo, los mapuches logran, al parecer, una mayor centralización, pero se dividen internamente frente a los sucesos políticos y militares como la Independencia, las revoluciones de 1851 y 59 y la "Pacificación".

Como se podrá apreciar por los testimonios de los Painemales aquí reproducidos, ellos estuvieron al lado de los patriotas y también de los *wincas* en la "Pacificación", aunque un sector de ellos también se opuso.

4. La referencia es a Manuel Aburto Panquilef, Presidente de la Federación Araucana, que en la década del 20 tuvo como una de sus consignas la recuperación de las tierras de la Araucanía (véase para más información Nota 13).

5. La ley sobre reducciones data de 1866 llevándose a efecto, modificadas, por la ley del 20 de enero de 1883. Median entre ellas los dos últimos levantamientos (1868 - 1870 y 1880 - 1882) y todo el proceso conocido en la literatura historiográfica chilena como "Pacificación".

La ley de 1883 adecuó la anterior "...en el sentido de que a cada uno de los pequeños grupos locales se le asignaba una pequeña reducción. El jefe de cada grupo tuvo que presentarse en la oficina del Ministerio de Tierras y Colonización y demostrar con dos testigos chilenos que su grupo estaba verdaderamente ocupando el terreno reclamado. Por medio de un Título de Merced, con dicho testimonio se le asignó a él y a todos los miembros de su grupo (individualizados en el documento) una determinada extensión de terreno en tenencia común y hereditaria. La extensión de la reducción no debía sobrepasar cuatro hectáreas por individuo" (Stuchlik, Milán, *Rasgos de la Sociedad Mapuche Contemporánea*, Nueva Universidad, Stgo. 1974)

La ley se puso en práctica por medio de la Comisión Radicadora de Indígenas, terminando sus funciones en 1930 con la promulgación de la ley 4802 (artículo 45). La Comisión entregó en todo ese período alrededor de 3.000 Títulos de Merced. Dejó, no obstante, vastas zonas sin título como Valdivia, Osorno y Llanquihue.

6. Los viajes de grupos de mapuches a la Argentina, forman parte de un proceso global que se inicia en el siglo XVII y que culmina en los siglos posteriores con la "Araucanización" de los grupos indígenas Pampas. Así, a fines de 1700, los mapuches ocupan un amplio territorio, posiblemente el más extenso que grupo étnico haya controlado en América.

7. La norma más extendida en las separaciones de los cónyuges, es que si la mujer no ha tenido hijos (as) vuelva a su lugar natal. Pero si tiene hijos (as) ya mayores, es común que permanezca en la comunidad de su ex-esposo. Puede volver a casarse —generalmente lo hará con un pariente patrilineal de su ex-esposo— como no hacerlo.

8. En la última década del siglo pasado, se establecen en la región de la Araucanía las Misiones Anglicanas. Fundan cuatro internados en Quepe, Maquehua y Chol-Chol, con un promedio de 300 alumnos matriculados. El Internado de Chol-Chol inicia sus labores en 1895 con tres misioneros: Carlos Sadlier (canadiense), Guillermo Wilson (escocés) y Percy Class (inglés). Los fondos para su funcionamiento provienen de la Sociedad Misionera Sudamericana de Londres y de aportes del Estado chileno.

En el año 1940 contaban además, con 30 escuelas rurales: 17 en Quepe y 13 en la zona de Chol-Chol, con 2.000 alumnos inscritos en los cuales el 90% eran mapuches.

En un comienzo los profesores eran exclusivamente extranjeros, luego se incorporaron a la docencia ex-alumnos de la Misión.

Los misioneros ejercieron una influencia importante en la región no sólo en el plano educativo, sino también, pero en menor grado, en el político. Señalemos por ejemplo, que Carlos Sadler junto a Artemio Gutiérrez formaban parte de la Sociedad Caupolicán como miembros de honor.

9. Como es sabido, el Partido Demócrata, fundado en 1887, representaba los intereses de los artesanos, de los obreros y bregaba por su "emancipación política, social y económica". En 1911 sufre una escisión en su seno originando con ello la salida de los sectores más izquierdistas que, con Luis Emilio Recabarren a la cabeza, forman al año siguiente el Partido Obrero Socialista.

La influencia y el prestigio del Partido Demócrata entre los mapuches fue importante, al menos hasta fines de la década del 30. El mejor ejemplo para ello es que el demócrata mapuche, Francisco Melivilu, obtiene en 1924, la primera mayoría en la región y, que años después Arturo Huenchullán Medel sale electo como diputado, por la misma colectividad.

10. La migración de sectores mapuches a la ciudad (principalmente a Santiago) es posiblemente uno de los procesos más significativos de su historia contemporánea. Aunque se desconoce el número exacto de migrantes, se cree que éste alcanzaría la cifra de 100.000. Existe un vacío enorme de investigación acerca de este sector de indígenas. Lo que se sabe a ciencia cierta es que los hombres se ocupan en labores con muy baja calificación, como mozos en fuentes de soda y de obreros panificadores, y, de empleadas domésticas, las mujeres. Que establecen redes de contacto entre sí y organizaciones (Véase Nota 11 y para mayor información se puede consultar Carlos Munizaga: *Estructuras transicionales en la migración de los araucanos de hoy a la ciudad de Santiago de Chile*. Santiago, U. de Chile, 1961.

La migración está causada por el empobrecimiento de las economías campesinas mapuches y por su incapacidad de generar recursos para satisfacer las mínimas necesidades familiares. Los efectos para la cultura indígena por el retorno ocasional o per-

manente de los migrantes son importantes, considerándose como uno de los factores más relevantes en la aculturación (Cf. Melville, M. *The mapuche of Chile: Their values and changing Culture*. Ph. D. dissertation, Anthropology Department, The American University, 1976).

11. Existe muy poca información escrita acerca de esta Sociedad, la entregada por Carlos Hayquiñir Raín, en su libro *Arauco de Ayer y de Hoy* (Stgo., 1966) es una de las más completas y por ello vale la pena citarla: "...nació a raíz de la caída del Poder Presidencial de Don Juan E. Montero, donde Marmaduke Grove y Eugenio Matte se tomaron el mando de la nación por 12 días y que a la vez fue derribado en la presidencia por don Carlos Gregorio Dávila, por un cuartelazo e implantó la ley marcial para restaurar el orden en el país. Y para impedir la instauración de una dictadura, los gremios y políticos formaron distintos tipos de núcleos de simpatía democrática en Chile, especialmente dirigidos por socialistas.

La Galvarino siempre ha estado al servicio de la colectividad indígena y ha tenido sus altibajos, y fue alma y vida en la formación del fenecido "Frente Araucano de Chile" en la ciudad de Temuco en 1938" (pp. 8).

Según nuestra información de prensa esta organización tendría como precedente en Santiago a la "Sociedad Araucana Pro-Defensa de la Raza" o "Sociedad de Araucanos Residentes en Santiago", fundada en 1924 y cuya "Carta de Declaración" está firmada por el pariente de Martín Painemal, Francisco Painemal como Presidente y Domingo Quintremil como Secreta-

rio. La carta está publicada en el Diario Austral (23-10-1924) y precisa del siguiente modo las causas que motivaron su fundación: "A nuestros hermanos aborígenes los usurpadores llamados colonizadores nacionales como también los extranjeros que han ido arrebatando las tierras que de siglo en siglo han sido su patrimonio común, ante el peligro que los amenaza por doquier se han agrupado y organizado en una poderosa asociación dispuestos por medios persuasivos y cultos, hacerse oír y respetar sus derechos conculcados, o de lo contrario defenderse con los medios naturales y el derecho a vivir los exigen hiesta verse libres de esos audaces explotadores que hoy merced a la

ignorancia en que vegetan un buen porcentaje de araucanos son presa fácil de los esquiladores que se aprovechan de su debilidad por carecer de los debidos conocimientos que proporcionan una buena educación.

Con este fin para formar una raza de jóvenes aptos y fuertes para el desarrollo y progreso de la nación, los elementos araucanos residentes en las distintas partes del país han formado asociaciones de araucanos defensoras de la raza”.

12. La Sociedad Caupolicán Defensora de la Araucanía, nace en 1910 en Temuco y es la primera Sociedad (Mutual) indígena. Tenemos antecedentes que en los años anteriores a esa fecha, se hicieron intentos de crear organizaciones, como en 1906 en casa del Cacique Juan Catrileo con vistas a la defensa “de los continuos atropellos y para tomar parte en las próximas elecciones senatoriales” (“La Divisa”, 25-1-1906).

La Sociedad Caupolicán gozó de larga vida y prestigio (1910-38). Formaron parte de ella la gran mayoría de los mapuches letrados de la época, como también los futuros diputados Manquilef, Huenchullán, Coñuepán, Romero, y Callupi. Recibió en sus orígenes apoyo de la iglesia anglicana, del Partido Demócrata, y de la intelectualidad progresista local, como por ejemplo, Tomás Guevara.

Esta organización se abocó fundamentalmente a la lucha por la radicación, por la devolución de los terrenos usurpados, por la incorporación de los mapuches a los beneficios de la ley de colonización, por la no división y enajenación de las tierras comunitarias y por la creación de un Internado para indígenas en Cautín y Valdivia.

Sus primeros años estuvieron marcados por la relación más o menos estrecha con los partidos políticos progresistas, pero, desde 1930 en adelante, cuando asume Venancio Coñuepán como presidente de la Sociedad, se invierte esta relación produciéndose un acercamiento cada vez mayor a los partidos y sectores de derecha

13. La Federación Araucana surge en Loncoche en 1916 bajo el nombre de Sociedad Mapuche de Protección Mutua, tomando el nombre de Federación Araucana en 1919-20. Desde el inicio hasta su término su máximo dirigente fue Manuel Aburto Panguilef Colihueque. Un líder carismático, con gran poder de convocación, medio místico y con una percepción muy clara de los problemas indígenas. La Federación Araucana realizaba anualmente masivas reuniones llamadas “Congresos Araucanos”, los que se efectuaban en el campo. Su base de sustentación eran los caciques de las reducciones. Su programa no difería de la Sociedad Caupolicán, aunque acentuaba notablemente todo lo tocante a la cultura y a las prácticas indígenas: la poligamia, los *peuma* (sueños), los *nguillatunes*, como también de la recuperación de las tierras ancestrales y una ley donde se otorgaran nuevas y extensas tierras a los mapuches. La trayectoria de la Federación Araucana en sus relaciones políticas es desde un comienzo hasta 1938 de una ligazón estrecha con las organizaciones progresistas del país. En 1924 apoya al demócrata Francisco Melivilu en su campaña a la Cámara de Diputados; el año 1931 junto a la FOCH proclama la futura “República Indígena” lo que se hará realidad “cuando el proletariado unido fraternalmente conquiste el poder” (El Diario Austral 26-12-31); en la “República Socialista” de 1932 forma parte de la Junta Ejecutiva de Temuco; el año 1935, cuando Martín Painemal forma parte de la Federación Araucana, se estrechan los vínculos entre el Partido Comunista y la Federación, ejemplo de ello es el Congreso Araucano de Valdivia junto a la FOCH y cuyas resoluciones fueron las siguientes:

1. Por el reconocimiento del bastón de mando de los caciques por las autoridades.
2. Por el libre desenvolvimiento de su cultura, costumbres y tradiciones.
3. Por la construcción y funcionamiento de escuelas financiadas por el Estado.
4. Por la reposición de su tierras robadas por los terratenientes.
5. Por el no pago de las contribuciones y patentes para los mapuches y campesinos pobres.

6. Por el libre tráfico de sus carretas por los caminos colindantes con los hacendados.
7. Por la entrega gratuita de la tierra a quienes la trabajan.
8. Por la disolución de las milicias y su desarme de las guardias nazistas formadas por los alemanes del Sur.
9. Por el abaratamiento de los artículos de primera necesidad. (Justicia, agosto de 1935).

A pesar de esta trayectoria la Federación Araucana, en el año 1938, se une a la naciente y conservadora Corporación Araucana. Allí ocupó, en los primeros años, Manuel Aburto Panguilef el cargo de Vicepresidente. Es la declinación y la entrada en el anonimato de Manuel Aburto Panguilef. Sus futuras apariciones públicas son escasas y contradictorias.

14. El Frente Unico Araucano se formó en abril de 1938, es decir, algunos meses antes del triunfo del Frente Popular, y según Carlos Huayquiñir "bajo la anuencia del Excelentísimo señor Pedro Aguirre Cerda" (Arauco de Ayer y de Hoy, Santiago, 1966.)

El Frente Unico Araucano cobijará en su alero a numerosas organizaciones indígenas que nacen en el mismo momento que ella, como otras más antiguas: Moderna Araucanía (1916), Sociedad Araucana Tucapel (1938, Traiguén), Sociedad Galvarino (1932), Sociedad Araucanos Colo Colo (1937, La Unión), Federación Araucana Manuel Queupil, Sociedad Araucana Llamuco, Sociedad Araucana Cuno (1938), Sociedad Araucana Futahuillimapu (1938, Río Negro), Centro de Estudiantes Araucanos Los Hijos de Arauco (1938, Temuco), Centro de Estudiantes Araucanos Fresia (1938, Temuco), Comité Picunche-Purén, Sociedad Nahuelquel (Río Negro), Comité Huilliche de Castro, Colonia Araucana de Traiguén, Orompello de Gorbea, etc.

El Frente Unico Araucano realizaba anualmente reuniones llamadas Congresos. Su programa tocaba cuatro puntos: tierra, créditos, legislación y educación. En relación a la tierra se defendían los terrenos delimitados por los Títulos de Merced, la colonización, con elementos indígenas, antes que extranjeros, en los fundos expropiados y en los cuales deberían radicarse a los jóvenes mapuches con títulos definitivos de 100 a 150

hectáreas; también que los indígenas ocupantes de terrenos fiscales debían ser radicados con títulos gratuitos y sin pago de contribuciones; por último, se pedía la remensura y la subdivisión de las comunidades cuando éstas la pidieran. Respecto al crédito, se exigía por un lado, la participación de un miembro de la directiva de la organización en el Consejo de la Caja de Crédito Agrario con vistas a la creación de una sección especial para atender a los mapuches; por el otro, la formación de cooperativas, de acuerdo con la ley de cooperativas número 6382. En lo tocante a la legislación sobresale su participación, a través de su Presidente Andrés Chihuailaf, en una Comisión que integraban miembros del Gobierno, para modificar la ley de 1931 sobre subdivisión de comunidades. Por último, en lo que respecta a educación se pedían becas, escuelas (politécnicas y agrícolas), hogares estudiantiles, internados, brigadas de alfabetización, cursos de capacitación y perfeccionamiento para los profesores.

Martín Segundo Painemal participó en los dos primeros Congresos del Frente Unico Araucano, a cargo de la Comisión Tierra y Legislación, junto a Eusebio Painemal y Alberto Melillán. Posteriormente por problemas, como él lo señala, con la Directiva de la Organización se retira del Frente.

Terminamos esta nota con lo expresado por Huayquiñir: "Este organismo iba a ser similar a la Central Unica de Trabajadores de Chile para así facilitar al gobierno la realización del Programa Agrícola, de alfabetización y estímulos a los pequeños agricultores araucanos, y llevar adelante el lema de 'gobernar es educar'. Pero todo se frustró por el inesperado fallecimiento del que fuera querido Presidente de Chile, excelentísimo don Pedro Aguirre Cerda, dejándonos huérfanos de sus bellas inquietudes y realización de su programa que lo animaba". (Arauco de Ayer y de Hoy, pp.9).

15. Corporación Araucana: surge en 1938 de la unión entre la Sociedad Caupolicán, la Federación Araucana y la Unión Araucana (esta última organización se había formado en la década del 20 con el auspicio de los padres capuchinos). El predominio hegemónico en la organización lo tendrán los ex integrantes de la Sociedad Caupolicán como Venancio Coñuepán, José Cayupi y Esteban Romero.

El programa de la Corporación gozó de una gran popularidad entre los mapuches, el cual consistía básicamente en crear una Subsecretaría Indígena, ligada al Estado, para que se actuara con tres directorios en los problemas de la tierra, de economía y enseñanza.

En relación a la tierra, se opusieron a la división de las comunidades y a la expulsión de los indígenas que vivían en las cercanías de los pueblos; consideraban que la futura Dirección de Tierras resolviera, exclusivamente, estos asuntos. Respecto a la cuestión económica, la idea central era la formación de un Banco Indígena, no sólo para conseguir crédito barato sino también para vender sus productos a precios ventajosos. Referente a la educación, consideraban necesario la creación de un Instituto Indígena cuyas tareas serían el "cultivo de la mentalidad indígena, la elevación de su espíritu y la vigorización de su cuerpo" (Diario Austral, 27-4-40).

Los líderes de la Corporación estuvieron muy influidos por los postulados establecidos en los Congresos Indigenistas Americanos a los cuales asistieron; esto se apreció en su programa y también en su definición como Movimiento Indigenista Chileno.

Las relaciones políticas de la Corporación fueron estrechas con el ibañismo y posteriormente con el Partido Conservador y Partido Nacional.

En el segundo período de Ibáñez (1952-58) logró la Corporación Araucana su mayor fuerza y prestigio. Coñuepán, su máximo líder, ocupó el cargo de Ministro de Tierras y Colonización, creando desde allí la Dirección de Asuntos Indígenas; J. Cayupi y E. Romero obtienen escaños en la Cámara de Diputados; también se ganan dos gobernaciones, dos alcaldías y el triunfo de 12 de sus miembros como regidores.

16. La Organización ADMAPU nace en 1978 bajo el nombre de Centros Culturales Mapuchos de Chile. Una serie de circunstancias generaron su nacimiento, siendo la más conocida, el anuncio de una nueva ley indígena atentatoria a los intereses de los mapuches (fue promulgada en 1979, D.L. 2.568 y 2.750). Desde 1978 a 1983 ADMAPU ha ido elaborando y consolidando un programa (económico, educacional, cultural, de salud y político), llegando a definir un "proyecto alternativo para el pue-

blo mapuche", y cuyos puntos centrales son el propiciar "una nueva sociedad, justa y democrática. En donde nuestro pueblo participe con igualdad de derechos frente a los otros sectores sociales del país. Creemos que una nueva democracia sin la participación del pueblo mapuche no puede ser democracia". Buscar "el desarrollo y progreso de la sociedad participando de la unión férrea de los campesinos y obreros de nuestra patria", por último, en la conquista de "la autonomía y autodeterminación de nuestro pueblo, en cuanto a que debemos ser gestores y protagonistas de nuestro propio desarrollo" (enero de 1983, resoluciones de la tercera jornada nacional).

ADMAPU está organizado a nivel nacional, regional y local, representando a más de mil reducciones y ex reducciones, como también a amplios sectores urbanos. Su capacidad de movilización es alta y combativa en la defensa de los intereses de sus representados, que como es sabido, están seriamente amenazados por el carácter de la ya larga coyuntura económica, política y militar en que se ha vivido durante estos últimos diez años.

